

MUNDO GRÁFICO



SARIO PUERTO
ay notable artista

FOT. CALVACHE

30ct

Cimarrón

ENFERMEDADES DEL PECHO

TOS RESFRIADOS, GRIPPE, CATARROS, LARINGITIS, BRONQUITIS.
CONSECUENCIAS DE TOS FERINA Y SARAMPION

PULMO SERUM BAILLY

REGENERADOR PODEROSO DE LOS ORGANOS
DE LA RESPIRACION

EMPLEADO EN LOS HOSPITALES
APRECIADO POR LA MAYORIA DEL CUERPO
MEDICO FRANCÉS EXPERIMENTADO
POR MAS DE 30000 MEDICOS EXTRANJEROS

MODO DE EMPLEO

Una cucharada de café por la mañana y otra por la noche



Exigir el nombre: **PULMO SERUM BAILLY PARIS**
EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS
Laboratorio A. BAILLY, 15, Rue de Rome, PARIS

Agente general: J. Uriach y Cía., Bruch, 49, Barcelona



LA ORIENTAL

La mejor Agua para comunicar á los cabellos blancos su color primitivo, bien sea castaño ó negro; de fácil aplicación y resultados maravillosos; no mancha la piel ni la ropa. Esencialmente higiénica, por no contener materia alguna perjudicial á la salud.—De venta en las buenas Perfumerías y en «La Oriental», calle del Carmen, 2.
Se remiten pedidos á provincias

MERMELADAS ALFRED HILL

Exigir el nombre «Alfred Hill»



Patrones Martí

graduables á la medida

CARTERA DE VERANO DE 1920

Conteniendo una colección completa de patrones tamaño natural, á todas medidas, con los nuevos estilos de trajes, chaquetas, faldas, blusas, e pas, abrigos, guarda polvos, y un espléndido álbum de mod. los con las últimas creaciones de las principales casas parisien- ses correspondientes á dichos patrones. Precio de la cartera, 6 pesetas; certificado, 7 pesetas. Extranjero, 9 pesetas. En sobre monedero, Giro postal, libranza del Giro mutuo, carta orden, etc., dirigidos á la

Central de Corte Martí

Paseo de Gracia, 42.-BARCELONA

Teléfono 3.468

“Ovarina Universus”



Desarrollo y belleza de los **senos**, los proporciona la **Ovarina Universus**. Combate rápidamente los trastornos debidos á la debilidad de las funciones ováricas (subidas desagradables de calor al rostro, jaqueca, vómitos, insomnio, pesadillas, temblores, ideas tristes, etc.). Además, rehabilitando los ovarios, proporciona la **FECUNDIDAD** en muchísimos casos.

EXÍJASE EN TODA FARMACIA, OVARINA UNIVERSUS

Al por mayor: Rambla Flores, 28, pral.-BARCELONA

ESTÓMAGO



La Gastricina “Universus”

regula el defecto ó exceso de secreción y los trastornos de motricidad gástrica, venciendo siempre la Gastralgia y los **DOLORES PRODUCIDOS** por su falta de regular funcionamiento. Efectos rápidos y constantes, completamente inofensivo al organismo.

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS
AL POR MAYOR:

Rambla de las Flores, 28, pral.-BARCELONA

Año X.— Núm. 441
MIÉRCOLES
14 de Abril de 1920

MUNDO GRÁFICO

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Redacción, Administración
y Talleres:
HERMOSILLA, 57

Apartado de Correos 571
Dirección telegráfica:
"GRAFIMUN"

Director Francisco Verdugo Landi
Gerente: Mariano Zavala

Suscripciones y anuncios:
Puerta del Sol, 6
Sucursal:
Rivadavia, 698, BUENOS AIRES

DEL AMBIENTE Y DE LA VIDA CADA VEZ MÁS SABIOS

Vi á un sabio calcar al hielo
para hacer pólvora de cañón.

SWIFT.— *Viaje á Balnibardl.*

El primer invento maravilloso después de la paz ha sido... el de un cañón de trescientos kilómetros de alcance. Arma de coste relativamente pequeño, podrá ser fabricada á millares, transformará la artillería militar, y, emprendida la lucha, sembrará la desolación, no en los frentes de batalla, porque ya no habrá frentes, sino en un semicírculo de cerca de sesenta leguas de fondo. Hay que suponer que muy pronto el invento será perfeccionado, y aparecerá otro nuevo cañón que lanzará el proyectil á una distancia diez veces mayor, y que, andando el tiempo, será teóricamente posible que una bala dé la vuelta á la tierra y vaya á penetrar en el cilindro de que salió; prodigio malabarístico que colmaría los anhelos de los inventores, á menos que se decidieran á emular las glorias del *Gunclub* y á enviar un proyectil á la luna.

Todo es relativo — como decía don Herógenes —, y las ventajas de todos los inventos guerreros no pueden menos de serlo también. Lo peor que suele ocurrirles es que sus fórmulas son el secreto de Polichinela. Transcurrido muy poco tiempo desde su aparición, el enemigo consigue averiguar en qué diantres consiste el prodigio, y construye inmediatamente otros aparatos análogos á los de su rival, con lo cual quedan niveladas, cuando no superadas, las fuerzas. No de otra manera fué inventada, hace muchos siglos, en China la pólvora, para que después un fraile europeo acertara con el *quid* de tal maravilla, y diera á Europa un medio seguro de dominación sobre los pueblos del continente asiático.

Para que el arte de la guerra y sus inventos fueran eficaces, sería menester que permanecieran secretos en un pueblo, como la ciencia de los Mayas. Entonces, combatiendo unos hombres desnudos, y armados de palos y piedras, con otros fortificados y provistos de ametralladoras y gases asfixiantes, podría ser renovado el prodigio que hizo sospechar á los Incas que las armas de fuego fueran invento de los caballos de Hernán Cortés, en la imposibilidad de comprender que, teniendo sólo dos pies, pudiera imaginar ser alguno atrocidad semejante. Por desdicha, en esto de los recursos de exterminio, como decía Quevedo á Lampuga, ha dado en chismoso el diablo. Los secretos son divulgados, y tal que creyó ser dueño del mundo, es aniquilado con sus propias armas, llevando previamente la consternación, la ruina y la muerte á los pueblos y á los individuos más apartados de la contienda, y universalizando la guerra, ó, lo que es lo mismo, universalizando el dolor de ser alternativamente víctima y verdugo.

Una guerra en la antigüedad podía durar siglos; pero en ella tomaban parte solamente unos cuantos millares de voluntarios militantes. Las armas modernas hacen que todo el mundo tenga que sufrir los horrores de la contienda. De este modo, una sola conflagración, la ruso-japonesa ó la de los Balkanes, ha hecho más víctimas que las guerras púnicas. Desde el momento en que los adversarios utilicen cañones de dos mil kilómetros de alcance y gases capaces de emponzoñar la

atmósfera en doscientas leguas á la redonda, ¿quién podrá permanecer apartado del combate? Las mujeres, los ancianos, los niños, serán exterminados sin misericordia, en aras de la nueva ciencia militar, como ya ha ocurrido en la no bien solucionada guerra europea. Además, la divulgación de estos artilugios de Moloch pondrá en manos de los particulares medios de destrucción que podrán acabar con la especie. Un malvado podrá hacer volar una provincia con la misma facilidad con que hoy vuela un anarquista una fábrica; tal podrá envenenar las aguas del mar, y tal otro sembrar los gérmenes de las más horribles epidemias. Declarada la guerra, una nación verterá sobre las ciudades enemigas, á torrentes, los microbios de la encefalitis letárgica, la peste bubónica y el tifus. La otra contestará envenenándole la atmósfera ó matando á todos sus niños con la difteria. Y á todo esto cruzarán por encima de las poblaciones y de los campos enormes proyectiles, que no se sabrá de dónde han partido, y que irán á pulverizar las catedrales, las pinacotecas, las Universidades y los grandes centros de industria y comunicación, hasta que la miseria sea tan grande en una parte y otra, que los hombres decidan hacer alto y esperar á que un nuevo inventor descubra el fuego que abrasó á Gomorra.

No valía ciertamente la pena de haber inventado tantas doctrinas de progreso, de fraternidad y de cultura, para acabar exterminándose y comiendo pan de cebada en los entre actos. Aristóteles, que echó los cimientos de tantas ciencias, se horrorizaría de su labor si supiera cuál iba á ser su resultado. Averiguado que el saber sólo sirve para hacer desgraciada á la Humanidad, sería cosa de premiar en la escuela á los niños desaplicados y poner á los sobresalientes las orejas de burro. Demostrado que los pueblos adelantados más son los más feroces y sanguinarios, habría que suprimir la letra de molde, los signos algebráicos y hasta el lenguaje hablado, para colocar á los hombres al nivel de las hormigas y de las abejas, del topo y del tatuejo, cuya industria y cuya actividad son beneficiosas, y no tienden á privar al planeta de sus condiciones de lugar habitable.

Alguien dijo hace tiempo que las guerras se suicidarían con su propia crueldad; pero habría que procurar que no lo hicieran después de acabar con el universo, como esos criminales que se levantan la tapa de los sesos después de abrir en canal á toda su familia. También se ha repetido millones de veces que es obligado tener fe en los destinos de la Humanidad. «La fe—ha escrito Montaigne—es una almohada mucho más cómoda para la pereza que la duda.» Tengamos, pues, fe en los consabidos destinos y sigamos inventando cañones. ¡Tan fácil como sería dejar que los hombres se fueran muriendo ellos solos! Pero entonces, ¿en qué nos distinguiríamos de los irracionales? El ser humano es el único en el planeta que procura disminuir la natalidad y multiplicar los medios de exterminio. Pero seguimos devorando con ansia la eterna manzana. Fruta engañosa que nos prometió el saber de lo bueno y lo malo, y que, dejándonos en nuestra miserable ignorancia, solamente nos sirve para ser arrojados del Paraíso y arrastrarnos sobre la tierra como la serpiente que nos engañó.

ANTONIO ZOZAYA

PÁGINAS DE LA VIDA SALUTACIÓN CORDIAL

SEA bien recibido en las filas democráticas, con saluciones optimistas, el ex Emperador de la doble Monarquía austro-húngara, Carlos Habsburgo Lorena, que, al verse destronado porque la fatalidad quiso, busca hoy en el trabajo cotidiano de los humildes su sostén para su hogar errante, y un bálsamo poderoso para sus dolores espirituales.

Un poco tarde viene á germinar en el corazón de Carlos Habsburgo Lorena el ideal democrático; pero si es sincero y trae con él las rosas de un inquebrantable arrepentimiento, nunca será tardío. Si la víspera del día lúgubre y vergonzoso en que fué declarada la lucha fratricida que sepultó en un mar de oprobio, de ruinas y de sangre los campos hasta entonces pródigos de Europa; si el día 1.º de Agosto de 1914 todos los Soberanos de la tierra, en un impulso democrático, como éste de Carlos Habsburgo Lorena, hubiesen declinado sus ambiciones y sus egoísmos, para que en su corazón, libre de trabas, floreciese la fraternidad, que es el fundamento, la base inmovible de la verdadera democracia de los pueblos, el día 2 de ese luctuoso mes de Agosto no habrían resonado en las riberas orientales del Rhin los redobles secos del tambor de Alemania, que acompañaban el rítmico paso de un ejército que creía ir tras de una veloz y aplastante victoria, hermana de aquella otra del año setenta.

Nuestra salutación cordial, porque vemos en este Monarca, sin clámide de púrpura y de armiño, á un naufrago de la gran tragedia, que en lugar de darse á la infecunda labor de los Reyes destronados, que es la de exhibirse por las cortes de Europa, viene á nutrir las filas de este ejército sin banderas tremolantes ni estridentes clarines que formamos los que sobre nuestros hombros sentimos el peso cruel de la maldición bíblica; de los que nos ganamos el pan de cada día con el sudor de nuestra frente.

Este nuevo demócrata que, acuciado por las contrariedades de la vida, acepta una plaza de colaborador en las columnas del gran diario londinense *El Times*, debe ser recibido en nuestros umbrales con las manos tendidas en una cálida ofrenda de amistad; porque tal vez si es bien acogido, generosamente halagado, el día de mañana, de un mañana no lejano, otros que, como él, lloran su misma desventura en el destierro, pero que aún se dejan gobernar por sueños de ambición y de egoísmos, remeden su ejemplo, y vengán á buscar cobijo, para bien de la Humanidad que sufre, en la mansión amplia y luminosa, siempre soleada, de la democracia universal.

Carlos Habsburgo Lorena es merecedor de nuestro agradecimiento, que en este Rey sin fortuna comienza á cuajar la que es todavía nebulosa del verdadero ideal humano: una democracia pura donde todos los hombres, sin distinción de razas ni de clases, puedan rezar al bendecir el pan de su mesa: Comed, hijos míos, de este pan, que está hecho con el sudor de mi frente...

FERNANDO LOPEZ MARTIN

Lea usted los viernes **NUEVO MUNDO**

EL BOLCHEVIQUE

José Fernández tiene un amigo bolchevique. Se ven á diario, van juntos al teatro, charlan, discuten, y, como todos los buenos amigos, casi nunca están de acuerdo. Coinciden sus aficiones y sus hábitos; pero hasta ayer mismo les separó un espantable abismo ideológico.

Todas las noches, frente á frente, *aislados* por un tablero de mármol, sobre el que humeaban dos tazas de una infusión negruzca, que han convenido en designar arbitrariamente con el nombre de café, José Fernández dirigía á su amigo la misma pregunta:

—Verdaderamente, ¿tú eres bolchevique?

Reflejaba una intensa emoción el rostro de José Fernández al interrogar á su amigo de este modo, siempre á la misma hora —las dos de la mañana—, la hora de la sinceridad, á juicio de un ilustre pintor cordobés.

El interrogado, después de endulzar el brebaje, sonreía con la misma sonrisa todas las noches, y respondía imperturbable:

—Sí.

El bolchevique amigo de José Fernández es muy cuidadoso de su persona: usa lentes con aros de concha; luce un cabujón engarzado en un ancho anillo de oro; terminó brillantemente, hace dos años, su carrera de Filosofía; lleva perfectamente planchados los pantalones, y posee una productiva finca en la provincia de Cáceres.

A José Fernández no parecía sorprenderle la respuesta de su amigo. Era natural que de una noche á otra no dejara de ser bolchevique, y, sin embargo, al interrogarle, se emocionaba, pensando sin duda que podía decirle que no; cosa, después de todo, completamente verosímil. Pero decía que sí, y aunque la esperara, esta respuesta indignaba á Fernández siempre, y la indignación, de igual intensidad todos los días, puesto que obedecía á la misma causa y encontraba á Fernández en idéntica situación de ánimo, se traducían en iguales palabras:

—Es absurdo que tú seas bolchevique. ¿En virtud de qué razones te afiliaste al bolchevismo?

El bolchevique sonreía nuevamente; bebía otro sorbo de café, y decía, faltando á los preceptos de la concomitancia:

—Lo que está ocurriendo en Rusia es sencillamente estupendo. Tú, como yo, ves lo que está pasando en Rusia, y no puedes negarme que es magnífico.

Después de una pausa, durante la cual su espíritu ordenado buscaba la réplica justa, José Fernández, un poco alterado ya, lanzaba las siguientes palabras:

—No sé lo que pasa en Rusia, porque no estoy allí, ni tú tampoco lo sabes; sé lo que dicen los periódicos, y me parece horrendo, espantoso, abominable.

El amigo, después de beber otro sorbo de café, añadía:

—Los pobres *mujiks*, esclavizados, vilipendiados, han roto la cadena de su esclavitud, y han escupido al rostro de sus verdugos la hiel elaborada en su largo vilipendio. Te digo que es magnífico.

La pregunta, que como un gusano roía el cerebro de Fernández, caldeándole y produciendo un vaho ardiente que enardecía su sangre, escapaba al fin impetuosa como un chorro de vapor por una válvula:

—¿Y qué es el bolchevismo, vamos á ver?...

El amigo, siguiendo el elevadísimo ejemplo de quien, acaso profesando sus mismas ideas, enmudeció ante la pregunta incontestable, guardaba silencio.

En este momento José Fernández, desbor-

dada la contenida indignación, decía atropelladamente:

—El bolchevismo, si es algo, es acción, exclusivamente acción. No hay un sistema filosófico; no hay una doctrina, no hay un ideal, no hay nada. Tú eres un farsante, sencillamente.

El bolchevique, en un arranque de verdadero bolchevismo, apuraba el contenido de su taza y preguntaba luego con calma:

—¿Has leído á Prudhon?

—No querrás decir que Prudhon era bolchevique!...

—Yo te pregunto que si sabes lo que dice Prudhon. Prudhon dice: «Demoliendo, edificaremos.»

Al llegar á este punto, terminaba siempre la discusión.

José Fernández injuriaba á Prudhon; negaba que los bolcheviques quisieran edificar nada; calificaba al bolchevismo de dictadura brutal, fundada en la mayor de las brutalidades, la superioridad en número, y después de vocear desde la puerta una última diatriba coronada por un violento apóstrofe contra la oclocracia, salía airadamente á la calle.

Le seguía pacientemente el bolchevique; deambulaban juntos una hora, nublados los ojos por un embarazoso silencio, y se despedían al fin con un glacial apretón de manos.

Pero anteanoche, cuando el bolchevique invocó á Prudhon, José Fernández le replicó:

—¿Y qué pensáis construir?

Obteniendo esta enigmática respuesta:

—Nada, porque no se puede edificar sobre las olas del mar. Pero todos los humanos tendrán su barquilla y remarán con iguales remos.

Esta parabólica frase desconcertó á José Fernández. En el lecho le desvelaron profundas meditaciones, y anduvo absorto toda la mañana siguiente. Por la tarde, en el Retiro, cerca del estanque, se encontró á su amigo el bolchevique, quien le propuso embarcarse un rato.

José Fernández, recordando la parábola del día anterior, sonrió irónicamente y dijo:

—Tomaremos una lancha cada uno y remaremos en competencia. El que tarde menos en dar la vuelta completa al estanque, será invitado por el otro á cenar y al teatro.

El bolchevique replicó con acento grave: —Ganará el que tarde más, no el que tarde menos.

Fernández calló. Se verificó la regata.

El bolchevique, peor remero que su amigo, realizó el máximo esfuerzo. Gracias á esta nobleza, pudo José Fernández, fingiendo que remaba con todo ahínco, dejarse adelantar sin descubrir descaradamente su juego. El bolchevique tardó menos tiempo y perdió. No mostró ninguna extrañeza por lo sucedido.

Anoche, en el café, José Fernández dijo cínicamente á su amigo:

—Escucha una cosa: Yo soy también bolchevique.

SINDULFO DE LA FUENTE

LA SALVADORA HIGIENE

Ya está vigente en los Estados Unidos la nueva ley que prohíbe la fabricación, venta y consumo de bebidas alcohólicas, y que es una más entre las varias que la Humanidad viene inventando hace tiempo, para suprimir placeres y hacer la vida más melancólica que una *juerga* flamenca con cante *jondo*.

Los nuevos (ó viejos) principios socialistas, apoderándose poco á poco del gobierno de todas las naciones, justifican esa prohibi-

ción á título de que la salud del ciudadano es necesaria para el mejoramiento colectivo; y es muy probable que el Instituto de Reformas Sociales ande ya meditando sobre la posibilidad de implantar aquí ese precepto, para que ni siquiera nos quede el consuelo de emborracharnos cuando nos suban otra vez el alquiler del domicilio y el precio del azúcar.

Aunque, pensándolo bien, á nosotros nos va importando poco que la ley nos prohíba beber y hasta comer, puesto que ya nos vienen acostumbrando á ello los acaparadores, abastecedores y demás tasadores de subsistencias que, por no vender al precio de tasa, nos dejan tasada la ración.

Pero volviendo al precepto antialcohólico, que aquí no tardaremos en imitar, como hacemos con todas las cosas desagradables que inventan por esos mundos, será todo lo higiénica que se quiera; pero si á mí me quitan el vino en las comidas, me dejan como Compañía ferroviaria sin consejeros ex ministros, como ministerio de Abastecimientos sin exportaciones y como Sierra Morena sin Despeñaperros. Y esto no es decir que yo sea partidario de la *merluza* libre; pero si quiera que nos la dejen, aunque sea al precio que la han puesto las Coruñesas y los cosecheros de la Mancha.

Al fin y al cabo, más vale gozar de la vida treinta ó cuarenta años solamente, que prolongarla á costa de toda clase de abstenciones y miedos. Y eso si se prolonga, porque á lo mejor le puede ocurrir á uno lo que le sucedió á un amigo mío, gran higienista, que á fuerza de prácticas saludables y de un plan ordenado y fielmente seguido, logró tener una naturaleza tan á prueba de bomba como los fabricantes de Barcelona, y una salud tan hermosa que... ¡ríanse ustedes de Salud Ruiz!

Eso sí: no bebía porque se lo prohibió el médico; no fumaba porque el tabaco perturbaba las digestiones y favorece al artritismo; no iba al teatro por no trasnochar y por no oír chistes trasnochados; se levantaba de la cama tan calentito, y se tomaba una ducha fría que le dejaba la carne totalmente argentina, de esa de cero cincuenta más barata; hacía gimnasia sueca y se hacía el sueco cuando le presentaban un recibo, porque las impresiones desagradables perjudican al corazón y alteran los nervios; en fin, era la suya una vida higiénica, metódica, que le valía no tener nunca enfermedades ni... goces.

Y no hay que decir que se revacunaba cada tres años, ni que tenía el cuerpo lleno de cicatrices, á fuerza de inyectarse el suero antidiftérico, y el antirrábico, y el antitífico, y la vacuna anticolérica...

Pero... siempre se olvida algo. Con toda su fortaleza y toda su robustez, conseguidas á costa de tantas precauciones y prometedoras de la vida eterna, llegó el aciago día en que un automóvil de esos encargados de contrarrestar el excesivo crecimiento de la población madrileña, le dejó en mitad de la vía pública.

El tuvo la culpa, por omitir una medida profiláctica.

¡Se le olvidó vacunarse con gasolina!

JUAN LORENTE DE URRAZA

IMPORTANTE

La Dirección de este periódico advierte que no se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos, sin excepción alguna. Al mismo tiempo, hace saber á los colaboradores espontáneos que no se publicarán otros trabajos, tanto literarios como artísticos, que los solicitan.



NOVEDADES DE PARÍS

Un impuesto filarmónico

Y poco agradable por cierto, si, siguiendo la torpe manía de la moda, á que son tan apegados los españoles, hay quien quiere implantarlo en España, donde son impuestos los que sobran.

El Ayuntamiento de París, como todos, y por no ser menos que nuestros clásicos Municipios, tiene una deuda enorme. El déficit de este año alcanzará la enorme suma de 498 millones de francos. Entre los nuevos tributos que se crean para hacerle frente, figuran los llamados suntuarios, porque han de gravar, como su propio nombre indica, el lujo más ó menos innecesario.

Los pianos y la servidumbre son considerados por los municipales de París como la materia prima suntuaria, que ha de sufrir este corriente año los rigores de la exacción.

Cada piano corriente pagará 30 francos, y el doble los de cola ó media cola. Pero los pianos de los profesores de música estarán exentos, considerándolos muy justamente como profesionales, para quienes el piano constituye el instrumento de su trabajo.

Ya que se paga por oír música en los conciertos, nada más justo—se dicen los concejales de París—que paguen también los que se obsequian con el divino arte en lo íntimo del hogar. Y el gravamen sobre los pianos parisenses es ya un hecho acordado. Ya no se podrá disfrutar, ni aun en su propia casa, de las dulzuras de la música, sin que haya que aporquinar la tasa. Surgirán sabuesos investigadores de los pianos ocultos, que no podrán permanecer mucho tiempo desconocidos, porque el tecleo, por mucha sordina que se les ponga, los denunciará á la vecindad y á las porteras, que serán los auxiliares más valiosos que el Municipio tendrá para el empadronamiento de los pianos en la ciudad.

Pero no hay mal que por bien no venga. Los vecinos de los malos pianos y peores pianistas estarán de enhorabuena; pues más de un mueble musical enmudecerá de repente por no delatar su existencia. Ellos serán quienes encontrarán muy justo y poco excesivo el impuesto.

Impuestos sobre la servidumbre

En realidad, tanto éste como el anterior, no son impuestos absolutamente nuevos,

porque por ingeniosos que sean, no se inventa, por desdicha, nada nuevo en el arte de estrujar á los contribuyentes; pues desde los romanos acá, todo, con distinto nombre y etiqueta, ha pagado.

El impuesto sobre los pianos existió después de 1870, y el de los domésticos ha sido varias veces restablecido y suprimido.

Desde este año, los parisenses pagarán por su servidumbre con arreglo á una escala sabiamente gradual. Por la primera doméstica que se tenga se pagarán 40 francos, y por el primer doméstico, 80, el doble. Siempre el sexo fuerte manteniendo su supremacía hasta para pagar. No son con ello muy galantes los municipales parisenses, al conceder más valor á los *vale de chambre* que á las gentiles doncellitas, pues siempre éstas valdrán más por todos conceptos. Pero no lo han entendido ellos así, cuando la mina del impuesto sería gravar las domésticas guapas con tarifa triple.

A medida que más servidores se tenga, se pagará gradualmente más. Por cinco servidores habrá que pagar 1.200 francos.

Ello, unido á los sueldos ya crecidos que la servidumbre cobra en estos tiempos, impondrá seguramente una sensible restricción en el uso de los servicios ajenos, debiendo las familias limitarse en adelante á los más indispensables.

Cada vez debe preocuparse uno de bastarse á sí mismo lo más que se pueda, sin necesidad de recurrir al concurso ajeno. La domesticidad es cosa desconocida en muchos pueblos. En algunos se suple con la esclavitud; pero en los más, la familia se basta á sí misma y cumple todos los fines del hogar, sin requerir el concurso asalariado de las pobres chicas que tienen que servir.

Muy dura era la esclavitud. Pero ¿qué decir de esa reclusión de las pobres menegildas, sin poder ver la luz del sol más que dos veces al mes?

Tienen las infelices todas mis simpatías, y por eso, cuando las veo los domingos salir de los hogares, donde están alquiladas por menguada soldada, alegres y despreocupadas para ir de paseo á las Ventas, á los Cuatro Caminos, á bailar con sus Don Juanes, pienso en la esclavitud blanca. Son unas horas que dan á la ilusión, después de una quincena de tener que soportar á la insufrible señora, á los llorones niños, y tolerar los pellizquitos cariñosos del señorito. Menos mal que

hoy día tienen su redención en el tablado de las *variétés*.

En algunos pueblos de Alemania, sobre todo del Norte, y en la Alsacia y Lorena, subsistían hasta antes de la guerra los mercados de sirvientes, como si esta identidad de costumbres fuese una prueba más del carácter indestructiblemente alemán de estas tan disputadas provincias, una vez más arrancadas violentamente de su verdadera Madre Patria Alemana.

Todos los años, á principios de Octubre, los domésticos de ambos sexos se trasladaban desde el campo á las ciudades populosas, para procurarse una colocación y proveer de este modo á su sustento durante el invierno.

Alineados en correcta formación, cual una compañía de reclutas, se verificaba el singular mercado en sitios ya consagrados tradicionalmente, donde los futuros sirvientes eran inspeccionados cuidadosamente por las personas que iban en busca de domésticos ó domésticas. Ni más ni menos que como he visto vender esclavos de Africa.

Examinaban la dentadura, como si fueran caballerías; comprobaban el estado de salud, de fuerza; hacían preguntas indiscretas, lo mismo que se contrata una mercancía.

Los sirvientes, como de los esclavos africanos en venta dicen sus amos, para hacerse valer, daban la razón más convincente para contratarse: «trabajan mucho y comen poco». El ideal de la economía doméstica.

Estipulaban el salario en la misma plaza que sirve de mercado, consistiendo aquél en dinero y en efectos; y el amo adelantaba en el acto, como prenda del contrato verbal ajustado, cierta cantidad en metálico; cantidad que solía consumirse en el acto en las tabernas, muy animadas y concurridas por aquel tiempo. Son los esclavos domésticos que se despiden de la libertad al hipotecar su libre albedrío por una mísera soldada.

Pero á las veinticuatro horas cesa el bullicio, pues los sirvientes tienen forzosamente que seguir á sus amos. Se les acabó la libertad y comienza la hipoteca de su voluntad.

Hoy las costumbres habrán variado, y ya no se verifican los mercados de criados. Ahora los han substituído las agencias de colocaciones, inútiles intermediarios que explotan por igual á unos y á otros, quedándose con el dinero de los domésticos y de los clientes que en su busca acuden.

GUILLERMO RITTWAGEN

REMEDIO "TORTUOSO"

Allá en Berlín, donde arruga su ceño actualmente Dios, se están aplicando los bacilos de la tortuga

á un singular tratamiento (no sé si en pequeñas dosis) contra la tuberculosis, que hoy toma gran incremento.

El secreto es del doctor Friedmann, que allá, en su país, no es ningún grano de anís, sino un doctor superior.

¡A la tortuga calmosa ir á sacarle la *churre*!

¡Al demonio se le ocurre hacer semejante cosa!

Y aquí lo van á aplicar como remedio evidente, y algún doctor eminente con ello habrá de triunfar,

si no está en luchar reacio, aunque halle más de una traba.

¡Esto sólo nos faltaba para caminar despacio!

Personas tuberculosas no faltan; mas, ¿qué sacamos con darles eso? ¡Ya andamos despacio aquí en muchas cosas!

¡No cree quien aquí madruga que más de cuatro escribientes despachan los expedientes con emulsión de tortuga?

¡Es que echan, caliente ó fría, tortuga en lo más profundo del buche á los del segundo pedazo de la Gran Vía?

¡No hay trenes en la nación tan lentos, que, según cuentan, parece que se alimentan con la citada emulsión?

¡No hay—según dice Luis Puga—diputados que se han puesto, discutiendo el Presupuesto, cataplasmas de tortuga?

A Belluga, en Ciudad Real, cortejando á Elisa vieron, y yo ignoro cuáles fueron los propósitos del tal;

pero sé que al buen Belluga le dijo la honrada Elisa:

—¡No quieras ir tan aprisa!

¡Toma emulsión de tortuga!

Y este remedio va á ser una especie de orden gubernativo contra la tuberculosis: lo vais á ver.

No creí que tanto juego diese la tortuga hoy día.

Pensé sólo que servía para hacer puré; mas luego

veo su alta utilidad, y hago coro á los que cantan que «hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad».

JUAN PEREZ ZUÑIGA

... Se llaman Consuelo, Pilar, Esperanza, Rosario, Sacramento...

Son amiguitas de la vecindad, de la vecindad chismosilla y murmurante de una calle castiza y popular, toda llena de vayas, de juventud, de chicos, de comadres.

Porque se pulen las uñas — divino engarce de esmalte en las candidas magnolias de las manos — y huyen de los contactos del estropajo y del jabón moreno, arrostran la iracundia de las mamás barrigonas, astrosas y populacheras del barrio, que las motejan de cursis, de niñas *litris*...

Se han agrupado por instinto, por un vago deseo de estar unidas frente a la hostilidad del ambiente que las circunda, y la amistad ha germinado bajo el amparo de unas preguntas sueltas, de los avisos cariñosamente comprensivos cuando esperaba el novio en la esquina, de las quedas confidenciales amorosas, del préstamo de algún novelón, horriblemente romántico, que las llenaba de congoja y hacía brotar de sus ojos gruesos lagrimones.

Ellas no forman nunca en el cortejo vecindón que va a oír la charanga en la apertura de los *tupis*, de las tascas, de cualquier lechería nueva; en ese cortejo de insensible y procaz curiosidad que acude a los entierros próceres; que grita y se emborracha en bodas y bautizos; que chismorreía, comenta y llora ante la puerta del cuarto donde yace el vecino muerto por mor de la *tajá* que cogió un sábado, ó donde se muestra el destrozado cuerpo del obrero que cazó la modernísima máquina.

Ellas son el más puro producto de su época: desdeñan un poquito el mantón de merino, tan burdo, y únicamente aceptan, por coquetería, en algún día que otro, y cuando la estación es propicia, el negro de crespón de largos flecos sedosos; sienten una instintiva repulsa al evocar las cristalizaciones de la *bandolina* — fingida pedrería deslumbrante — con que se untaban los cabellos sus hermanas mayores, sus amigas más viejas, las que ya tienen hijos y aún usan el corsé; no les conmueve la música taladrante de los pianos de manubrio, ni las atrae la colorinesca chillonería de las verbenas, ni la Bombilla dominguera, desprestigiada y horteril, ni se ríen de los *rentois* de los chulines presuntuosos — un poco en decadencia, ¡ay!, desde que los señoritos invadieron su campo —, ni les importa el requiebro tembloroso y rebuscado del tendero de su calle, «que las ama en secreto».

Sacramento, Rosario, Consuelo y Pilar son morenas, pasionales, tristecitas. Esperanza es rubia, de piel blanca y suave, menuda y redonda, como una bolita de nieve. La llaman *Cascabel* porque se ríe mucho, con una risilla de cristal que contagia.

Sienten un raro fetichismo por las telas lujosas y las modas absurdas, y sueñan muchas veces con ser reinas de *film*, para que las embobadas multitudes contemplen en la pantalla cinematográfica la estatuaría esbeltez de sus cuerpos eurítmicos, ágiles, algo ondulantes dentro de los vestidos-túnica en boga, y la mímica inquieta de sus rostros: cejas puramente arqueadas con la ayuda bondadosa del lápiz, naricillas vibrátiles que parecen husmear el divino pecado, bombón escarlata de la boca, llamarada febril de las pupilas...

Ellas son algo ajeno a la calle en que viven, contagiada y contagiosa de miserias morales: ellas van a lo suyo, según su gráfica expresión, a su obrador, que hace fraternas las tareas acuciosas con la ágil charla y con las risas libres, del que se escapan con una bulliosa alegría de pajarillos libertados, en las

primeras horas de la noche, cuando las vías céntricas resplandecen de luz y el ambiente es caótico, asordante, europeo.

En el portal del taller, y entre los comentarios mordaces de la *mamá* portera, se dan la última mano: compostura de ricillos rebeldes; un poco de barrita en la ardiente humedad de los labios; la caricia de la borla empolvada sobre el terciopelo armiñado de las mejillas; frotaciones violentas, con el recorte de una tela, en los chapines charolados de alto tacón y deslumbrante hebilla.

Y saltan a la calle pulidas, retocadas, divinamente coquetas, para entremezclarse en la ola de gentes que con vaivenes rumorosos ocupan todo, lo llenan todo con movimiento perezoso, abrumador.

El incienso de la admiración las envuelve a su paso. Requeiebros, miraditas de paradisíaca languidez, procacidades también; pero ellas pasan, cuchicheando entre sí, con un poquito de desdén en la mueca de sus rostros, una mueca compuestita é hipocritilla, porque se saben bonitas, interesantes, y en sus internos les bulle la alegría de serlo y les canta el halago de las cosas que los hombres derraman en sus oídos. Apenas hacen caso de las bromitas de *Cascabel*, que pone a todos faltas, que no se está tranquila ni un momento, que se ríe incesantemente para no desmentir su cariñoso apodo.

Primero en esta calle, luego en aquella esquina, más tarde junto al escaparate de cualquier comercio, van encontrando a Joaquinito, a Portolés, a Ricardo, a Pepe; a unos cuantos amiguitos que las saludan, caminan a su lado unos instantes y las abandonan para acompañar a otros grupos, oficiando de abejorros zumbadores entre las maravillosas flores de tanta y tanta nena que pasa...

Son unos amiguitos cordiales que han conocido en el baile dominguero, un baile modernista con titular exótico, del que se desterró el manubrio y el litúrgico *agarrao*, para traer el sexteto de *tziganes*, cuyos violines expanden sobre la concurrencia — mujercitas maquilladas y pollitos frágiles — la alada, complicada y galante armonía de *fox-trotters*, *one steps*, *tabaquiños*, tangos...

El paseito por las vías cosmopolitas y bulliciosas es triunfal, pero tan breve... Apenas una hora de holgorio de buen tono, porque los padres gruñen y los hermanos amenazan, y hay que estar tempranito en el cuartucho triste y feo de encaladas paredes, en el cuartucho donde se hacina la familia, y que generalmente tiene una única ventana, por donde todas las noches, durante la hosca sobremera — cansancio de los machos, mal humor de la madre, sueño —, ellas miran al cielo, a su cielo, que a veces es el alto pare-

dón del patio encubridor del cielo azul, para que su imaginación, excitada por el aroma de la calle que horas antes les rindió homenaje, emprenda el loco y divino viaje del ensueño, presintiendo el amor único, ese amor que ellas no quieren ver encarnado en ninguno de su clase, porque constantemente piensan, como la princesita de Rubén,

*en el Príncipe de Golconda ó de China,
ó en el que ha detenido su carroza argentina
para ver de sus ojos la dulzura de luz,
ó en el rey de las Islas de las Rosas fragantes,
ó en el que es soberano de los claros diamantes,
ó en el dueño orgulloso de las perlas de Ormuz.*

Y es que en este siglo de las frivolidades, estos muñecos adorables que al cruzar por las calles madrileñas vemos risueños y alocados, tienen la inconsecuencia nada más que en lo externo, en las bellas apariencias de sus trapitos, de sus atavíos, de su maquillaje; pero en el corazón no son muñecos, sienten el amor infinito y romántico de las madrileñas tradicionales, tan generosas de sus afectos, tan hondamente apasionadas y adorables siempre.

Sólo que ahora, al verlas tan lujosas, tan señoriles, tan femeninas, las comadres del barrio murmuran como nunca, con una murmuración perenne que se extiende y se extiende, y que amenaza sus ensueños, porque los hombres que las ven sólo admiran el juguete y sienten un poquito de miedo en confiarles el alma. A lo mejor la rompen — piensan, mientras se alejan cegados por la esplendorosa visión y creyendo que no podrán amarlas nunca, nunca...

ENVÍO

Para Emiliano Ramírez Angel

Consuelo, Pilar, Esperanza, Rosario y Sacramento, son cinco lindas amiguitas mías, que sólo ven en mí su confesor — pequeñas tragedias íntimas que me confían —, un confesor amable que todo lo disculpa y que las absuelve siempre, porque su único pecado es el ensueño. Yo las he prestado, para que las ayude un poquito y las adoren y te amen, Emiliano bueno, todas tus mágicas novelas modistiles. ¡Si supieras cuánto te quieren ya! Hablamos mucho, mucho, de ti; de tus amores por esta tierra nuestra, de tu generosidad, de tu gran corazón, de que nos abandonaste un día porque azares de la vida — cruel dolor de tener que vivir por los otros más que por uno mismo — te obligaron a buscar bajo otros cielos y sobre otras tierras lo único que Madrid, tu Madrid, te había negado. Y todos los días, todos, te recordamos, como si fueras nuestro hermano mayor que está trabajando duramente para nosotros, con mucho cariño, con mucha pena también, porque no estás aquí, a nuestro lado. Ellas me han pedido que trace estas siluetas para que las conozcas y veas que, aunque aficionadas a los trapitos lujosos, tienen el mismo corazón que tus heroínas, aunque los hombres de ahora no las aman tanto. Yo las he obedecido, con el sentimiento doloroso de que mi pluma es pobre y humilde para tan alto menester. Perdóname este pecado, y piensa en que Sacramento, Rosario, Consuelo, Esperanza y Pilar te recuerdan conmigo todos, todos los días, sintiendo cada vez con más fuerza que estés tan lejos, y que no puedas admirar ni querer de cerca estos adorables muñecos que florecen en las calles castizas, tan distintos de los que tú has conocido, de los que se usaban hace unos poquitos de años, pero tan iguales en corazón y en generosidades. Ahí los tienes, ámalos, como yo los amo, y recuérdalos con el cariño que para ti tenemos.

José LORENZO

PROFUNDIZAR...

Profundizar... ¿Profundizar?

¿Me quieres?

¡No intentol

¡Yo te quiero!

¡Ya está bien!

¿Profundizar en el amor? ¡Locural

Filósofo, ¿tú sabes?

—¿Saber qué?

Cerebro, ¿le conoces?

—Conocer...

¿Y tú, alma enamorada?

—Sí... yo sé.

Pues basta:

¿de qué sirven el «cómo» y el «por qué»?

Xavier BÓVEDA

CRÓNICA GRÁFICA

MANIFESTACIÓN CONTRA EL ENCARECIMIENTO DE LAS VIVIENDAS



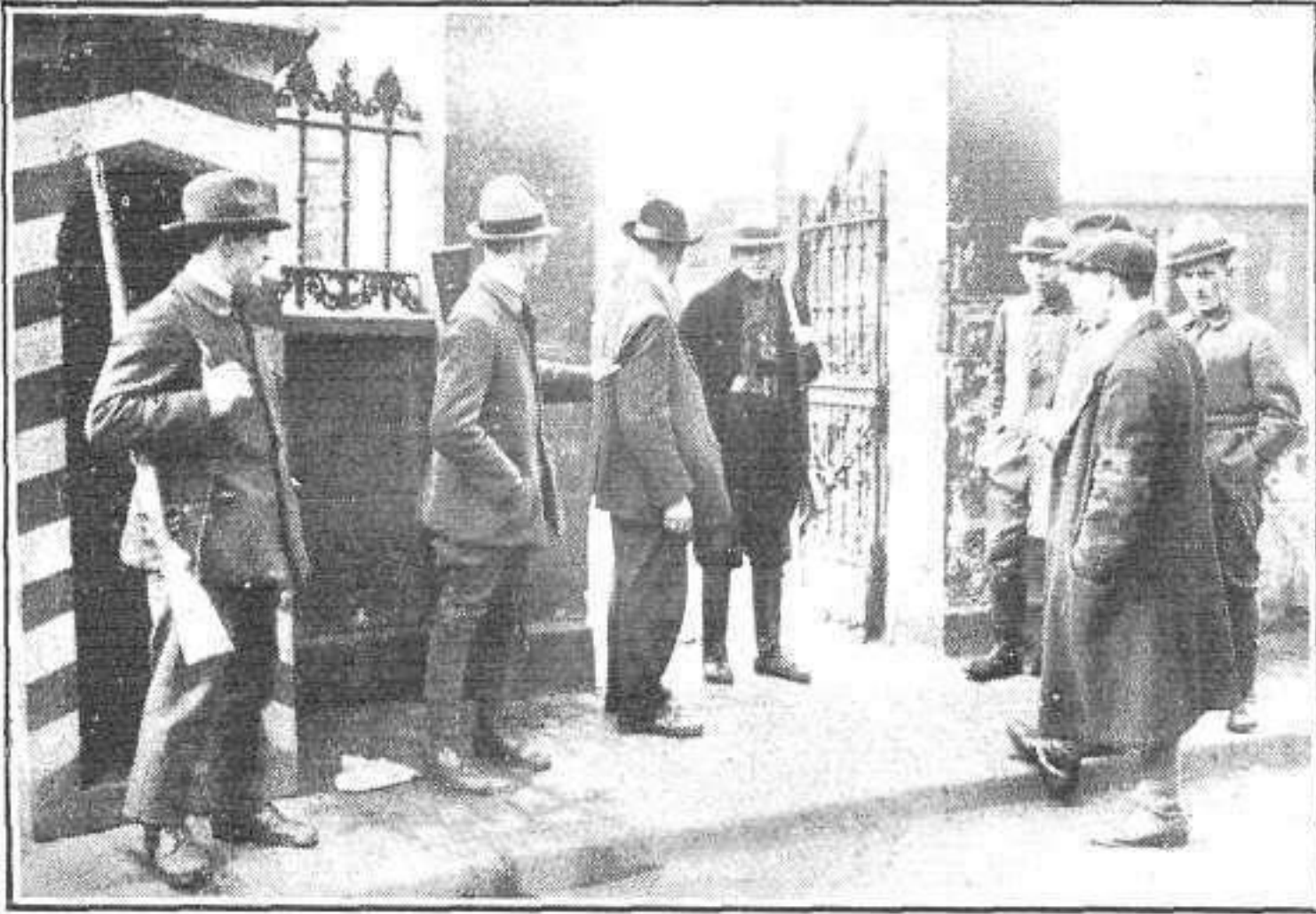
Manifestación organizada por la Asociación de Vecinos de Madrid, secundada por las Sociedades y Corporaciones mercantiles y comerciales, para pedir la tasa de los alquileres y la reforma del contrato de arrendamiento, poniendo con ello un dique a la desenfrenada codicia de los propietarios de inmuebles, que tanto agrava el problema de la vida

Junta directiva de la Asociación de Vecinos de Madrid, compuesta por los Sres. Barrio y Morayta, Cortabarría, Gutiérrez Martín, López Ayora, Garachana y Llinás, que subió a la Presidencia, no siendo recibida por el presidente del Consejo

FOTS. SALAZAR

Un grupo de la numerosa manifestación, dirigiéndose a la Presidencia del Consejo de Ministros, para entregar al Sr. Allendesalazar las conclusiones acordadas, y pedir que sea resuelto el grave problema antes de la clausura de las Cortes. De desear es que los Poderes públicos presten solícita atención a la demanda que se les ha hecho, y que resuelvan pronto y justamente el problema

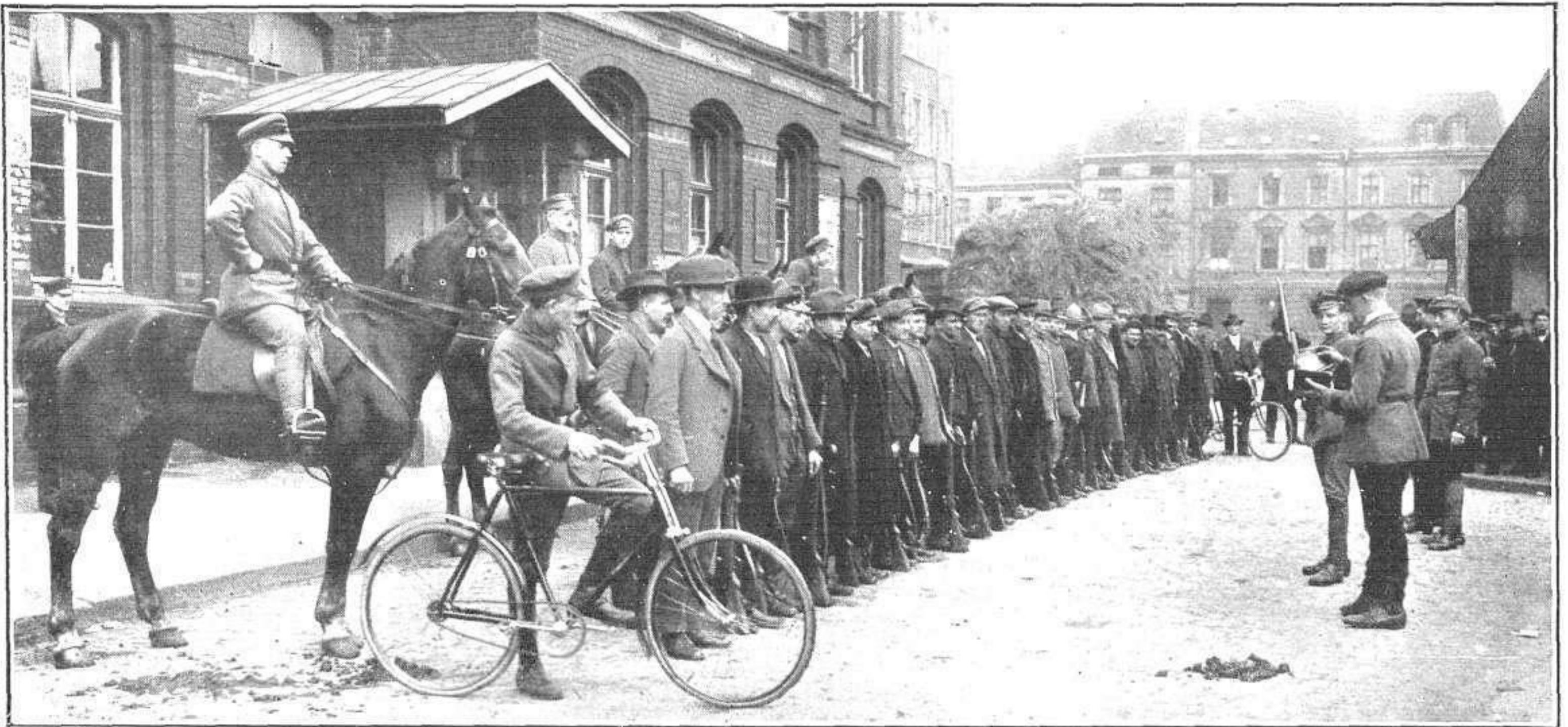
EL EJÉRCITO ROJO DE ALEMANIA



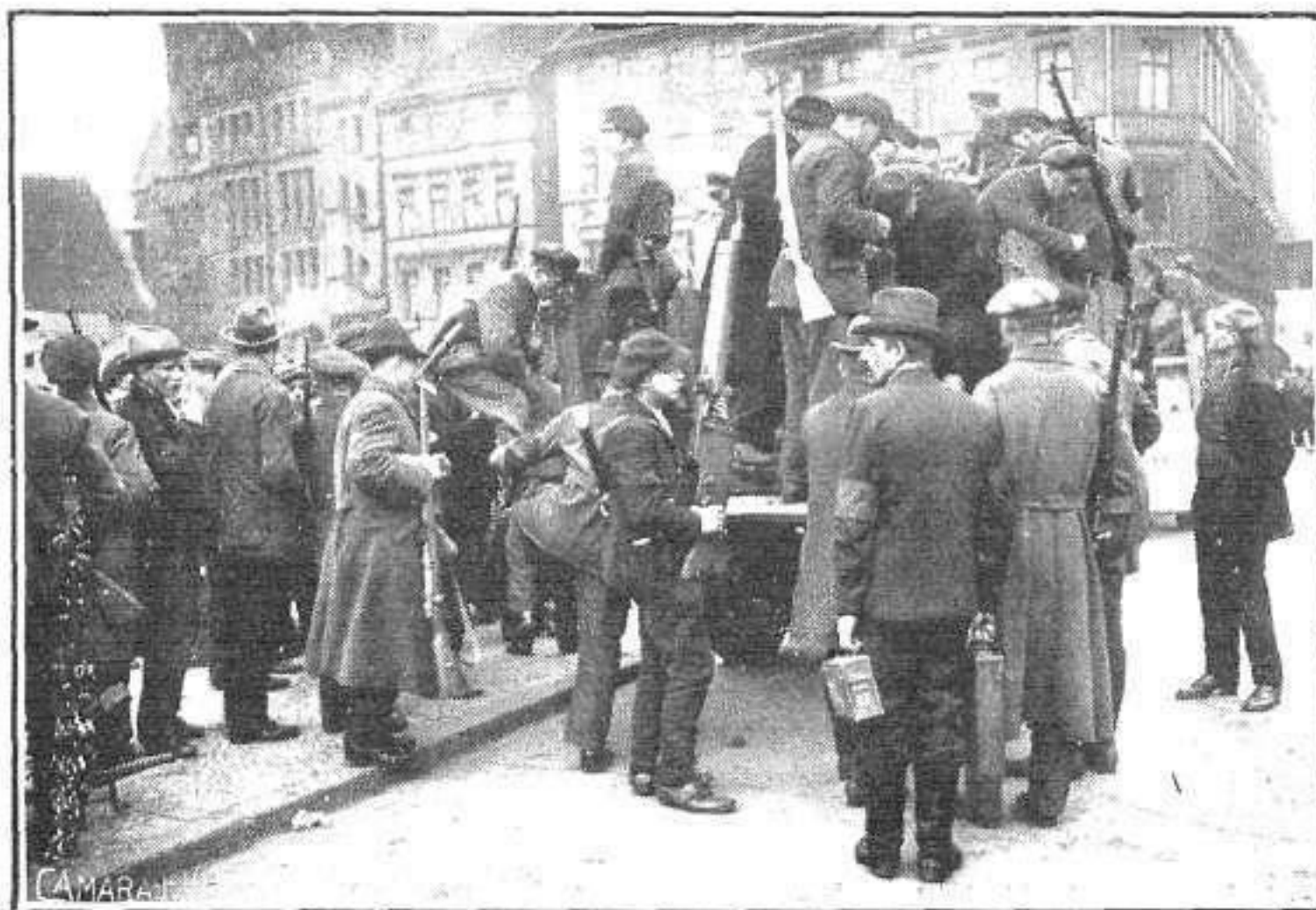
Obreros del Ejército rojo, haciendo guardia á la entrada de una fábrica



Una patrulla montada del Ejército rojo



Jefes del Ejército rojo de los distritos industriales del Rin, compuesto por obreros, que constituyen un núcleo de más de cien mil hombres, perfectamente armados y organizados, dando órdenes á sus tropas



Tropas del Ejército rojo, instalándose en los camiones que las transportan al frente de combate



Obreros del Ejército rojo, emplazando una ametralladora en una de las calles más populosas de una ciudad industrial

FOTS. SENNECKE

VARIAS NOTAS DE ACTUALIDAD



RAFAELA FUERTES
Notable tiple cantante, que está haciendo una brillante campaña en los principales teatros de provincias
FOT. BLANCO



STELY ADORYAN
Ilustre pianista húngara, que ha dado recientemente dos conciertos en el Círculo de Bellas Artes y en el Ritz



El ilustre pintor argentino Ernesto Riccio, que ha inaugurado una notable Exposición de sus obras en el Ateneo de Madrid
FOT. SALAZAR



ENMA DE LYS
Notable cancionista, que ha actuado con gran éxito en los principales teatros de "variétés" de la corte, y que en breve realizará una excursión por provincias
FOT. MENA



Granada.—El coronel del regimiento de Córdoba, D. Daniel Gabarrón, leyendo el hecho de armas de la ocupación de la loma de Yaudack-Zina (Ceuta), por el que le ha sido concedida la cruz laureada de San Fernando al entonces comandante Sr. González Tablas (X)

FOT. TORRES MOLINA

NOTAS GRAFICAS DE BARCELONA



D. TOMÁS VIVES RIERA
Director de sección de la Compañía Anónima Hilaturas de Fabra, que ha muerto á consecuencia de la agresión de que fué víctima el día 5 del actual



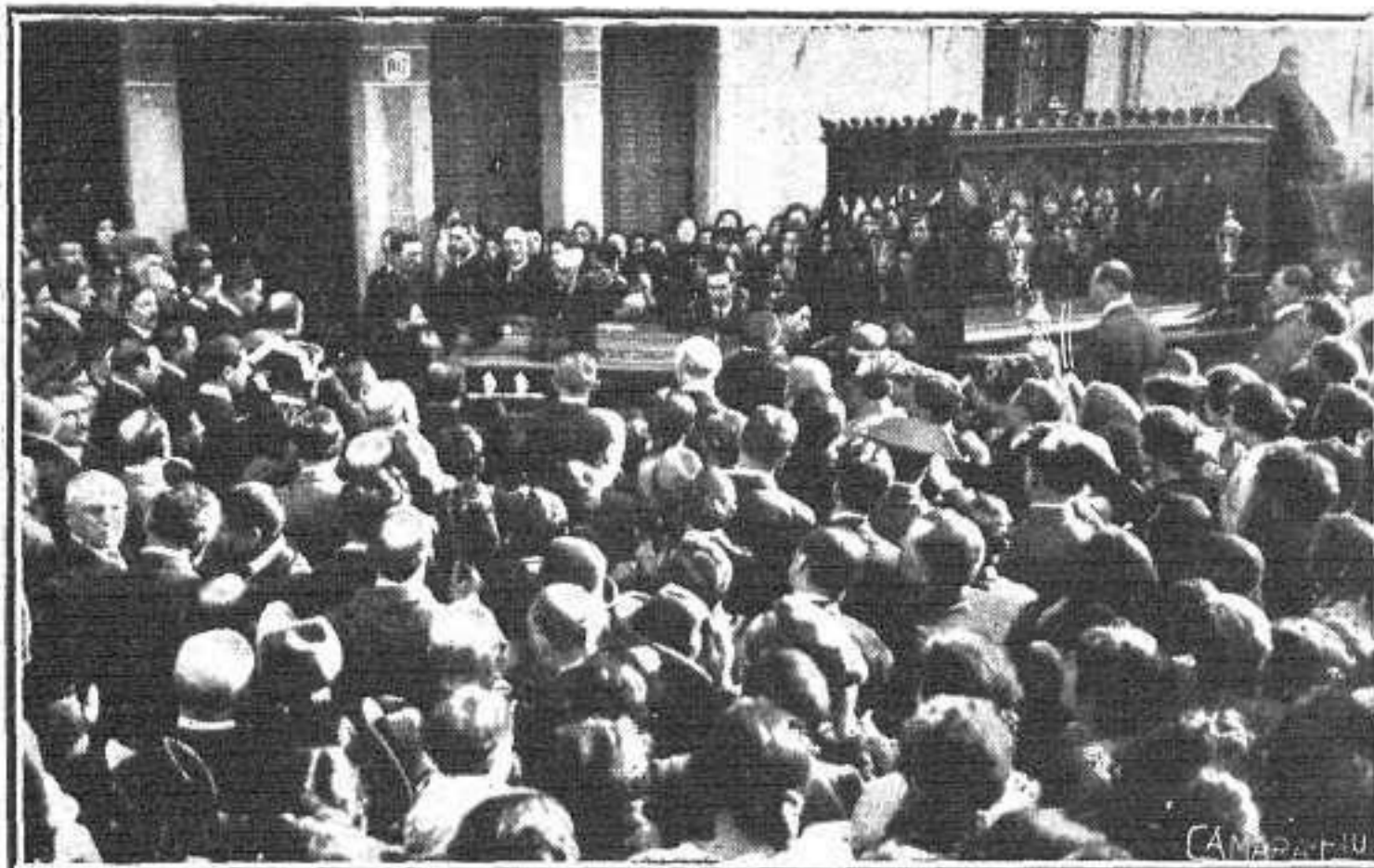
SRTA. MARÍA DEL M. B. Y PIÑOL
Reina de la fiesta de los Juegos Florales, recientemente celebrados en la ciudad de Tortosa



DR. D. AVELINO GUTIÉRREZ
Catedrático de la Universidad de Buenos Aires, que ha sido obsequiado con un banquete, con motivo de sus notables conferencias en la Facultad de Medicina



Los socios del Centro Autonomista de Dependientes de Comercio de Barcelona, que se reunieron en fraternal banquete el 5 del actual



Entierro del cadáver de D. Tomás Vives Riera, víctima de un criminal atentado, al que asistieron las autoridades de Barcelona y numeroso público



Colocación de la primera piedra de las Escuelas de Luis Vives, en Sans, efectuada el día 28 del pasado, con asistencia de las autoridades



DE LA CORRIDA DE BENEFICENCIA UN MAESTRO DEL VOLAPIÉ



"Varelito" después de una de sus grandes estocadas

En la corrida de Beneficencia, celebrada en nuestra Plaza de Toros el lunes 5 de este mes, actuaron las primeras figuras del toreo contemporáneo. Joselito y Belmonte, los dos colosos de la tauromaquia, constituían el atractivo principal de la combinación, en la que figuraban en otro plano más modesto *Varelito* y Sánchez Mejías.

Contra lo que suele ocurrir en las fiestas tauromáquicas, que pudiéramos llamar de precepto, el público salió complacido del trabajo de los lidiadores, y prodigó sus entusiastas aplausos y sus ovaciones calorosas.

Sin embargo, sobre el derroche de arte y de valentía que hicieron los espadas, en un reñido pugilato de ambiciones y de popularidad, tuvo la fortuna de sobresalir y de atraerse la atención general el joven matador Manuel Varé *Varelito*. Su triunfo tiene mayor relieve y una importancia más definitiva, porque fué logrado en competencia con los que justamente conservan los primeros puestos en el difícil y arriesgado arte de la lidia de reses bravas.

No hace mucho tiempo apareció en Madrid *Varelito*, y la favorable sanción del público, refrendada con la unánime aprobación de los inteligentes, señalaron al novel diestro como una esperanza, como un valor positivo, que había de cotizarse con superior ventaja en el mercado tauromáquico.

Poco tiempo han tardado los augurios en hacerse realidad firme y poderosa. *Varelito* ha descollado en la suerte más difícil, comprometida y de arriesgada ejecución de la lidia, hasta el punto de poderle llamar, sin hipérbole, el mejor, el más formidable, el más clásico maestro del volapié.

Ejecuta dicha suerte de tal modo; pone en ella tanta perfección, tantos arrestos y un va-

lor tan grande, que parece imposible a los mejores aficionados, y aun a los mismos de la profesión, que continuara practicándola sin modificar la manera de hacer, con los alivios y habilidades en uso.

Pero los hechos han venido a demostrar que no es preciso recurrir a mixtificaciones y falseamientos cuando se tiene respeto para el público, conciencia del propio valer y corazón para sostener dignamente los puestos adquiridos por el esfuerzo personal en una ruda y empeñada competencia.

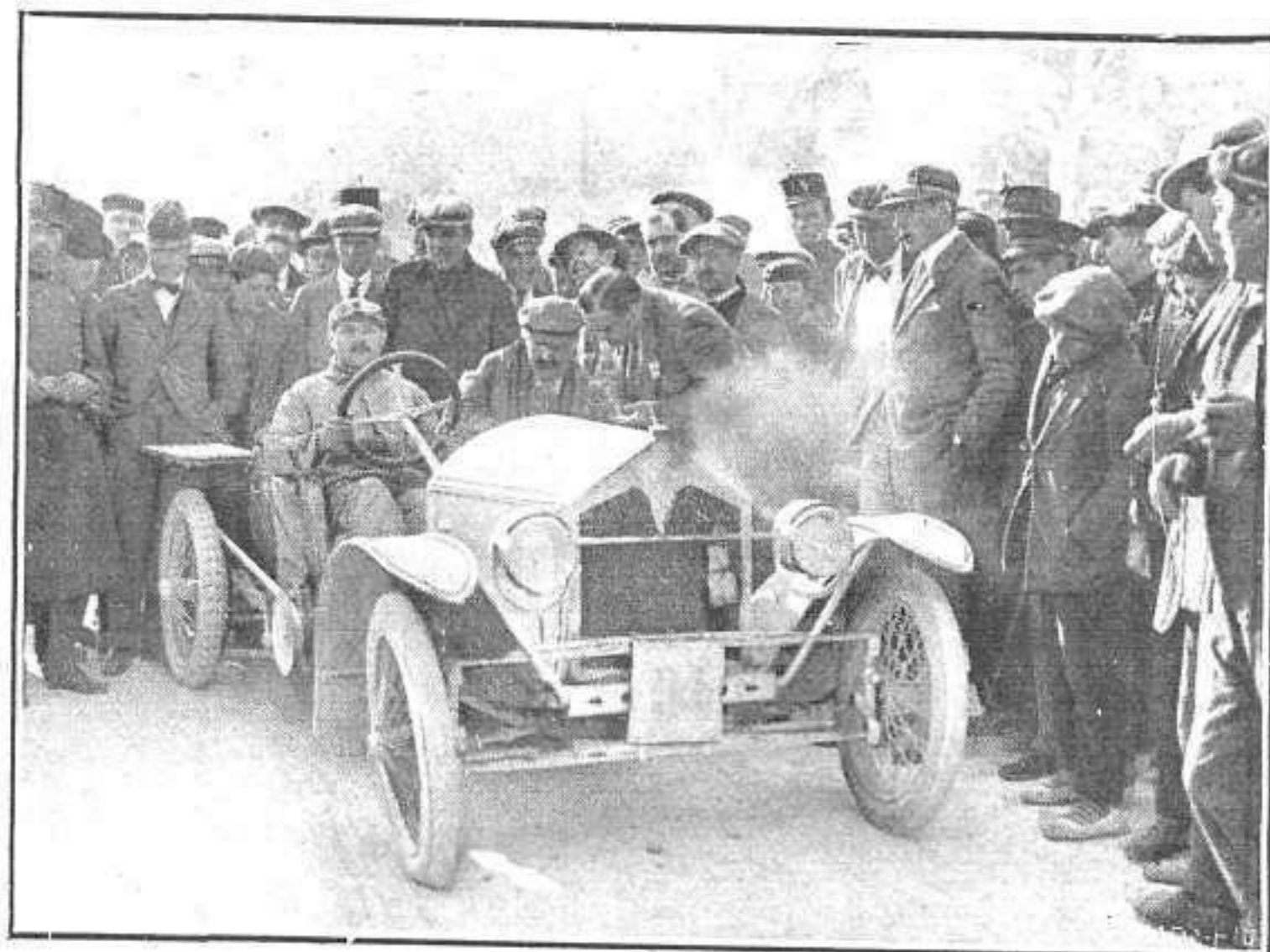
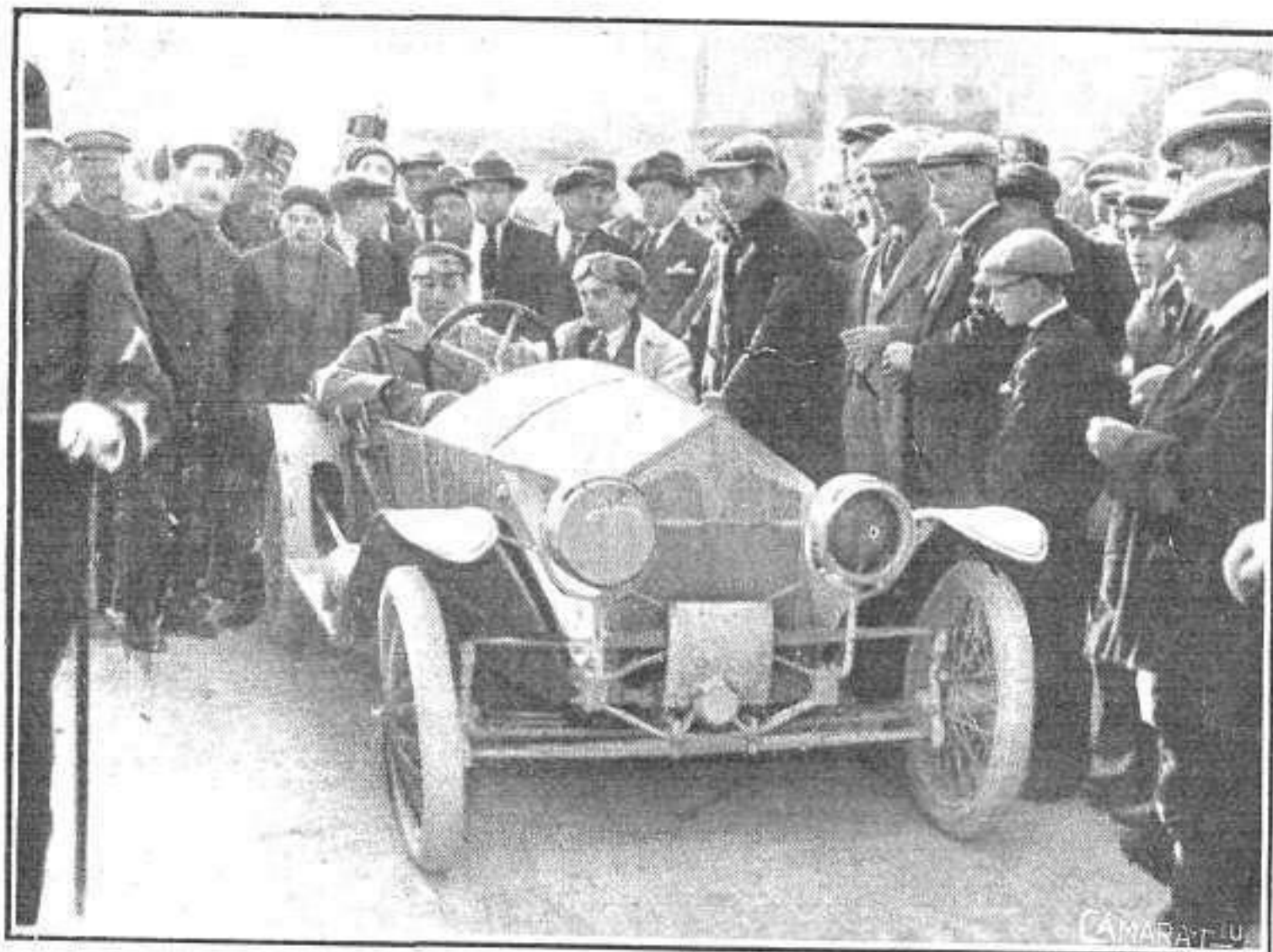
Las profecías fracasaron con gran sorpresa de los vaticinadores. "No es posible matar así" —decían—; y "así", con la misma exposición, el diestro de Triana ha conseguido convertir la suerte suprema en un momento de honda emoción y artístico conjunto. No será posible matar así; pero a diario este formidable matador, en quien se juntan las decisiones y el arte de *Frasuelo* y *Mazzantini*; este torero ágil, enjuto, nervioso y valiente, con un valor rayano en la temeridad, sigue dando guapamente el pecho a los toros, admirando a las multitudes, que le aclaman roncadas de entusiasmo, y conquistando en su triunfal carrera todas las ovaciones, elogios y alabanzas reservados a los lidiadores de primera línea, en donde lo tiene colocado ya el entusiasmo fervoroso de todos los públicos de España.



"Varelito" en un magnífico pase natural
FOTS. ALFONSO



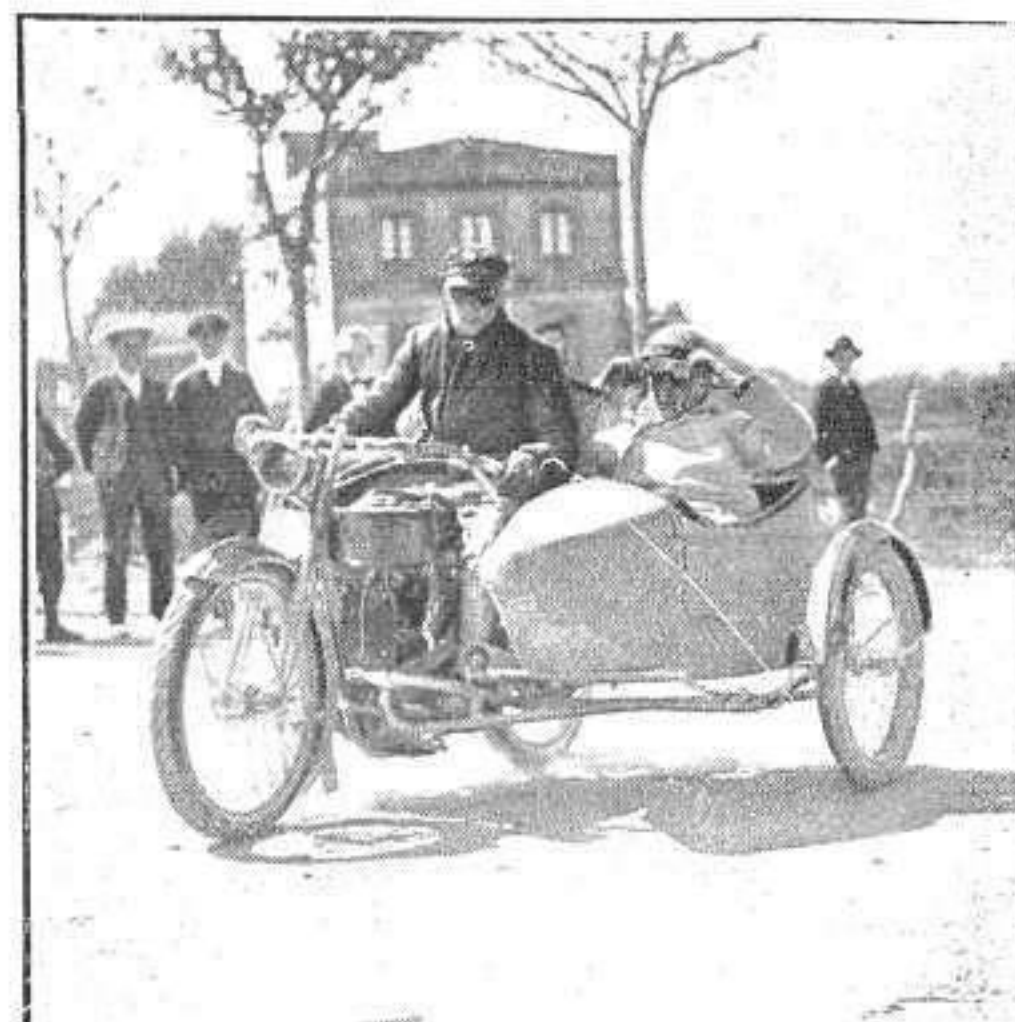
LA TERCERA VUELTA A CATALUÑA



Coches que obtuvieron medalla de oro en la prueba organizada por el Real Moto Club de Cataluña, y que se efectuó en los días 4 y 5 del corriente



Motoristas que obtuvieron medalla de oro en la prueba



Corredores en sidecar que obtuvieron medalla y copa de plata en la prueba efectuada en Barcelona los días 4 y 5 del actual

FOTS. MERLETTI



EN LOS JARDINES SEVILLANOS



ROSA DE ABRIL

Composición fotográfica del ilustre pintor Casas Abarca

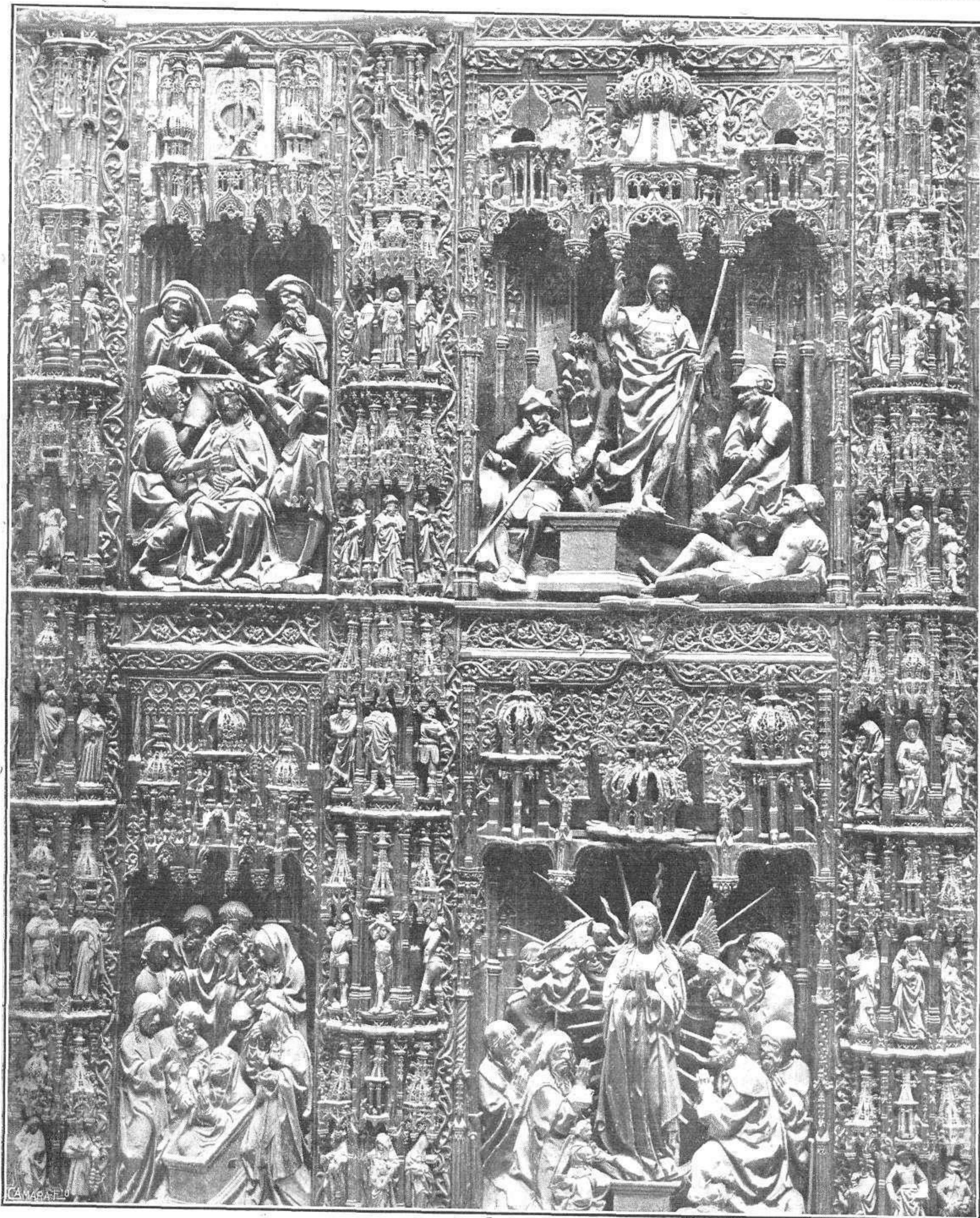
DEL AMBIENTE ANDALUZ



LO MEJOR DEL JARDÍN, composición fotográfica del ilustre pintor Casas Abarca

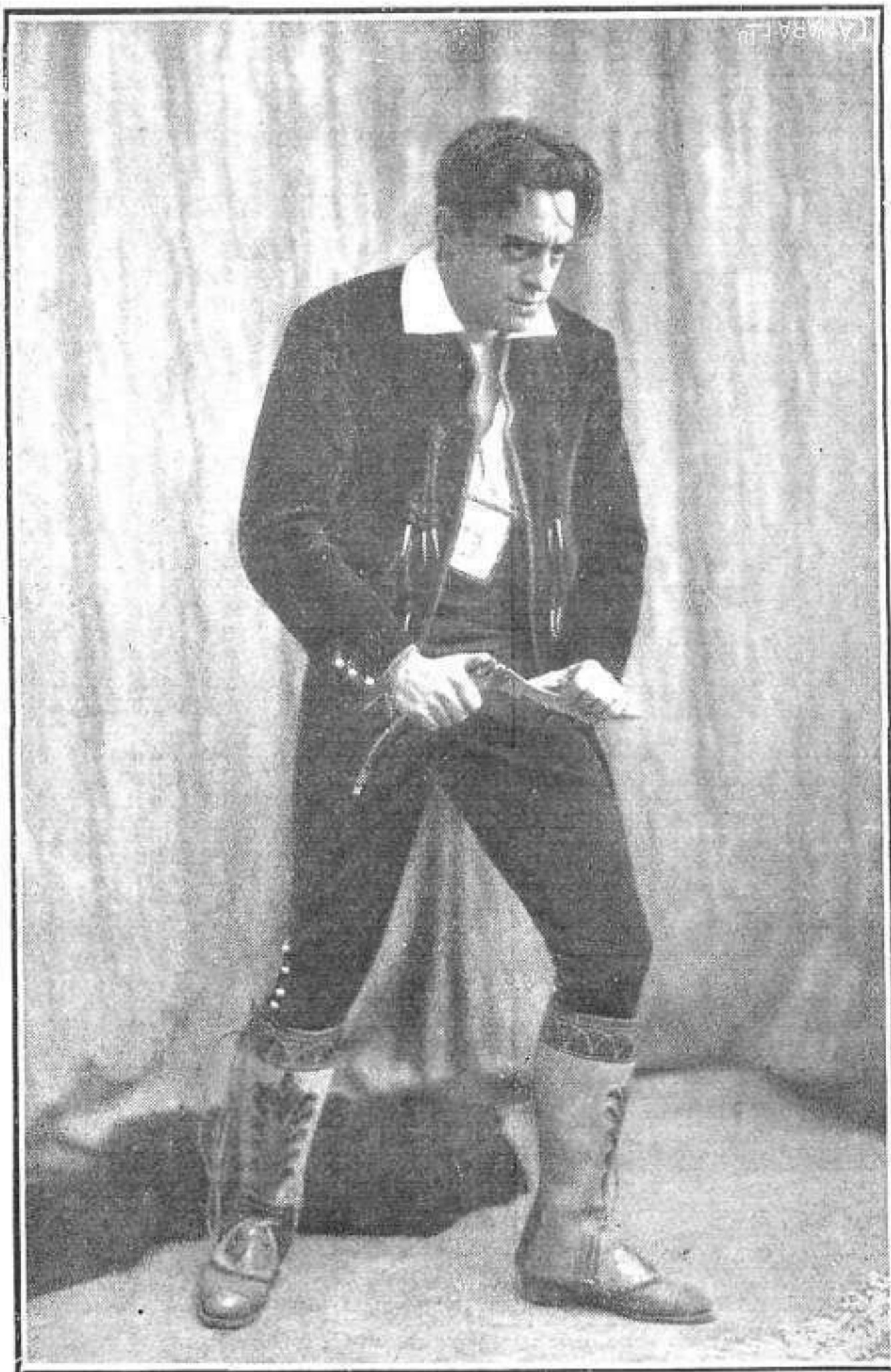


SEVILLA MONUMENTAL Y PINTOYESCA



Detalle del altar mayor de la Catedral de Sevilla, obra de arte de extraordinaria magnificencia y singular mérito
FOT. PÉREZ ROMERO

NOTAS GRAFICAS TEATRALES



ANTONIO MONTERO DE ESPINOSA

Joven y notabilísimo tenor, que, después de una brillante campaña en Italia, ha hecho su presentación en el Gran Liceo, de Barcelona, cantando la hermosa ópera "Carmen" de un modo prodigioso



SRTA. CONCHITA TORRES

Notable primera actriz, que, después de una brillante campaña en esta corte, ha marchado a provincias al frente de una excelente compañía, haciendo un brillantísimo debut en Huesca con el drama "Locura de amor"

EL día 5 del actual hizo su debut en el teatro Gran Liceo, de Barcelona, el joven tenor don Antonio Montero de Espinosa, de cuyos grandes triunfos en Italia, consignados en la Prensa de aquel país, habíanse hecho eco los periódicos madrileños.

La dramática producción de Bizet, *Carmen*, dió motivo al joven artista para demostrar sus grandes facultades, su extensa voz de timbre agradabilísimo y sus extraordinarias dotes de actor. La gallardía de su figura contribuye poderosamente al efecto que produce en el auditorio el joven cantante, así como la sobriedad y la elegancia de su acción, siempre ajus-



Escena final del primer acto de la comedia dramática de D. Ignacio Iglesias, "La nostra parla", estrenada en el Teatro Romea, de Barcelona, con gran éxito

FOT. MERLETTI

tada a las emociones que expresa.

Es, en suma, un artista que alcanzará pronto en España el puesto que corresponde a sus excepcionales méritos y el renombre debido a quien tan especiales condiciones reúne.

Otra nota teatral de gran interés en Barcelona fué el estreno de la obra de Ignacio Iglesias, *La nostra parla*, efectuado en el teatro Romea. El dramaturgo obtuvo un gran éxito, y los intérpretes fueron muy aplaudidos.

Hemos de registrar también como una de las notas culminantes de la actualidad teatral el debut en Huesca de la gran actriz Conchita Torres, con el drama de Tamayo *Locura de amor*.

ELEVACIÓN DE LAS TARIFAS FERROVIARIAS

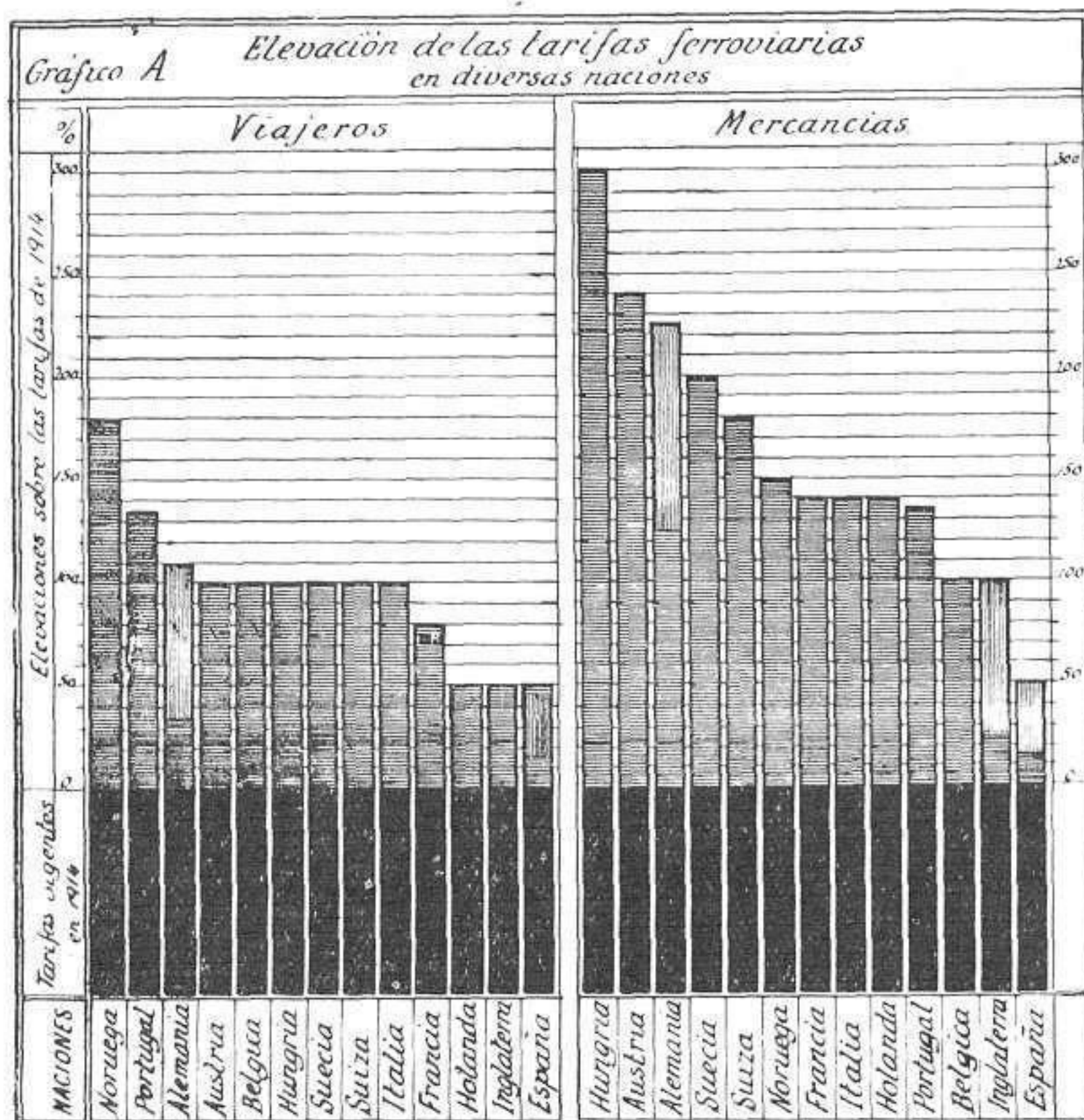
Con el fin de que la opinión pública conozca la verdadera situación del problema de la elevación de las tarifas, las Compañías de ferrocarriles someten á su juicio imparcial los siguientes datos gráficos:

Gráfico A. — Todas las naciones de Europa han recurrido á la elevación de tarifas en proporciones muy superiores á España. Es muy significativo que este magno problema mundial no se haya podido resolver en todas partes más que con dicha elevación, lo cual prueba que la solución es justa.

Gráfico B. — El público deducirá del mismo muchas observaciones que las Compañías no quieren hacer, pues se limitan á defender la justicia de su causa. Se ve con claridad indiscutible que ni la elevación del 15 por 100 de 1919, ni la proyectada del 35 por 100 para 1920, tienen casi influencia en el precio de los artículos de primera necesidad.

El gasto de una familia obrera no llegará á aumentar en diez céntimos diarios.

Gráfico C. — El negocio de ferrocarriles en España ha sido ruinoso. Las Compañías del Norte y de M. Z. A. han repartido un dividendo medio, desde su fundación, del dos por ciento, habiendo pasado la primera veintisiete años y la segunda quince sin distribuirlo.

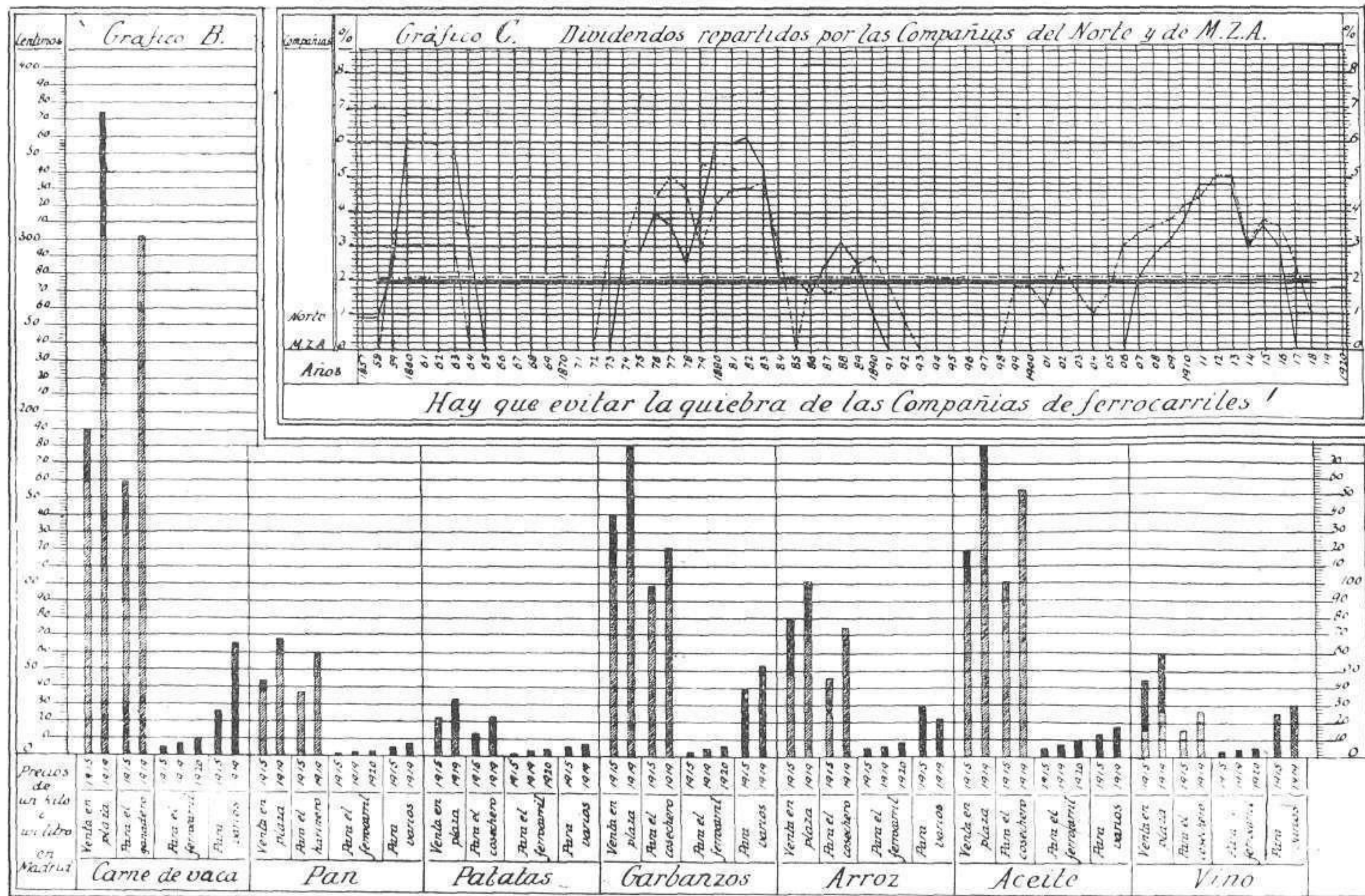


Las Compañías, por patriotismo, han arrastrado los últimos años una vida anémica, de sacrificio, y es indispensable evitar su quiebra, que tendría la más lamentable repercusión en la vida y en el crédito de la nación.

La COMPARACIÓN GRÁFICA de locomotoras, carbón, coches, etc., no necesita comentario para quien la examine con imparcialidad.

A los enormes gastos actuales de las Compañías hay que añadir las nuevas mejoras al personal, que excede de 100 millones de pesetas anuales; la implantación de la jornada de ocho horas, que asciende á otro tanto; las cargas financieras de los grandes empréstitos necesarios para el mejoramiento indispensable de los servicios, que en plazo de quince á veinte años alcanzará cifra fabulosa, y un modesto dividendo al capital de 1.000 millones en acciones.

Con ello se llega á un aumento inicial de gastos de cerca de 300 millones de pesetas al año, y para atender al mismo solicitan las Compañías la elevación de las tarifas.

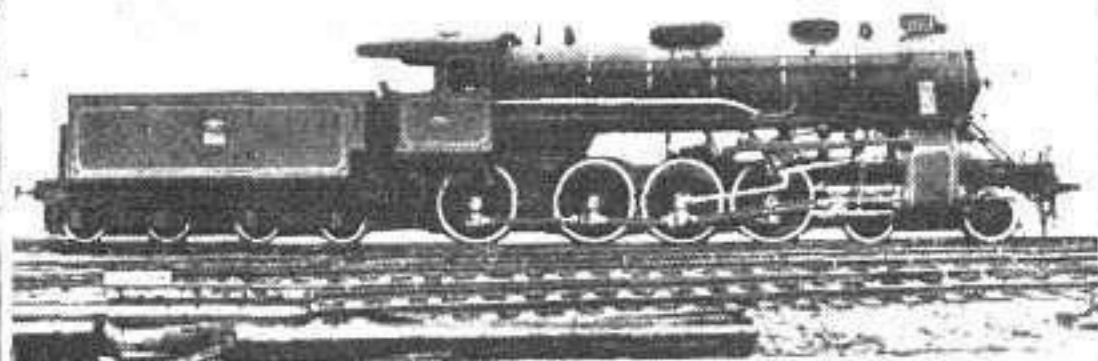


¡Las tarifas ferroviarias influyen de modo insignificante en los precios de los artículos de primera necesidad!

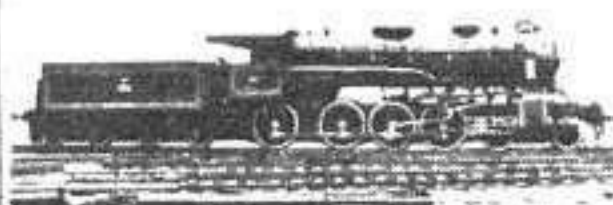
Comparación gráfica entre la elevación de las tarifas y la del precio de los artículos de primera necesidad para los ferrocarriles

(La superficie de las viñetas es proporcional al precio)

Locomotoras



1919.- 450.000 ptas.



1913.- 140.000 ptas.

La opinión
bien
informada
es siempre
justa

Tarifas

MADRID-1A
ZARAGOZA
1ª clase.

Precio Ptas 42'75
M. Z. A.-T. G.
ENTREGUESE A LA LLEGADA

A0000

1913

MADRID-1A
ZARAGOZA
1ª clase.

Precio Ptas 61'10
Incluido 50 por 100
M. Z. A.-T. G.
ENTREGUESE A LA LLEGADA

A0000

1920

Carbón

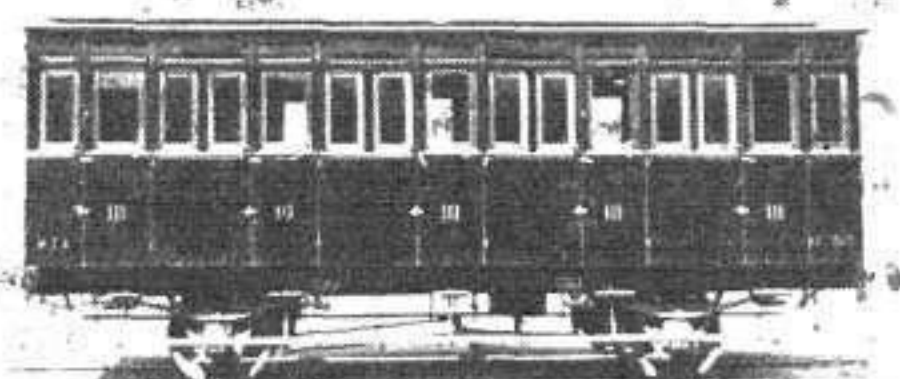


1919.- 118 ptas. por tonelada

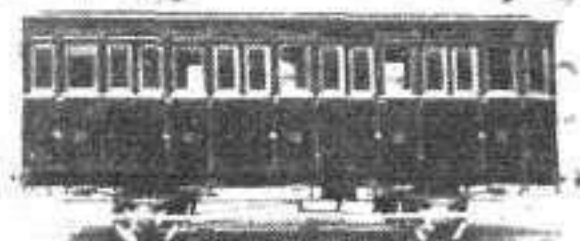


1913.- 32 ptas. por tonelada

Coches



1919.- 52.500 ptas.



1913.- 21.800 ptas.

Vagones



1919.- 12.000 ptas.



1913.- 5.000 ptas.

Carriles.



1919.- 500 ptas. por tonelada



1913.- 200 ptas. por tonelada.

Personal

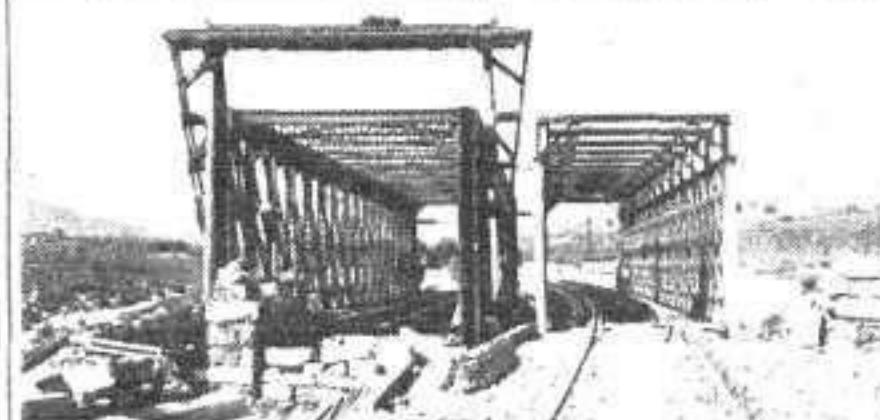


1919.- 1.950 ptas.

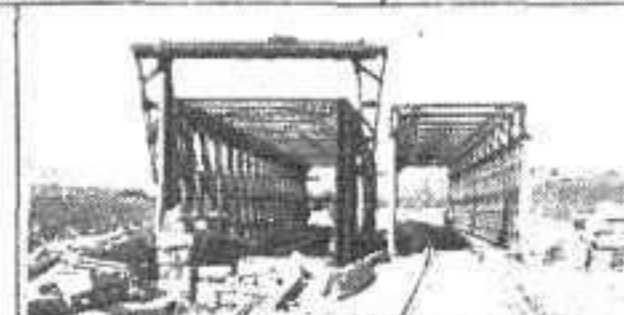


1913.- 1.300 ptas.

Cambio de puentes



1919.- 875 ptas. por tonelada



1913.- 440 ptas. por tonelada

Si el Estado rescatase las líneas férreas ó se incautase de ellas, tendría, fatalmente, que elevar las tarifas, y esta elevación tendría que ser tanto mayor cuanto más tardase en establecerla



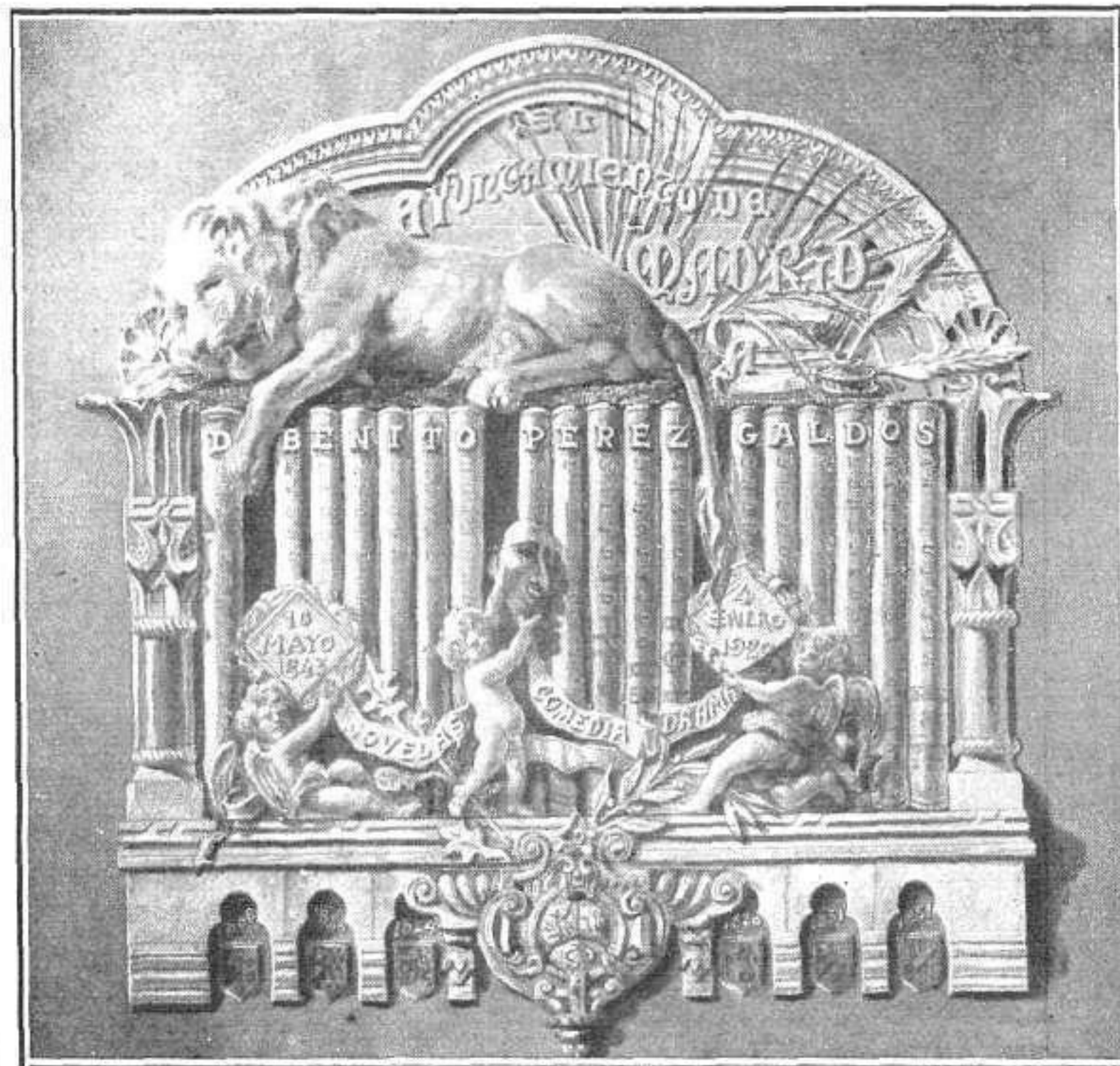
NOTAS GRAFICAS DE MADRID



El nuevo embajador de Francia en España, excelentísimo señor conde de Saint Aulaire, saliendo de Palacio en la mañana del 7 del actual, con el alto personal de la embajada, después de presentar á S. M. el Rey sus cartas credenciales FOT. CAMPÚA



EDUARDITO DE PUEYO
Eminente pianista de catorce años, que ha dado un brillantísimo concierto en el Ateneo de Madrid, y que en breve marchará al extranjero para cumplir ventajosos contratos
FOT. ZARAGOZA



Proyecto de lápida para perpetuar la memoria del gran literato D. Benito Pérez Galdós, presentado al Ayuntamiento de Madrid por el arquitecto Sr. Zapata
FOT. ALFONSO

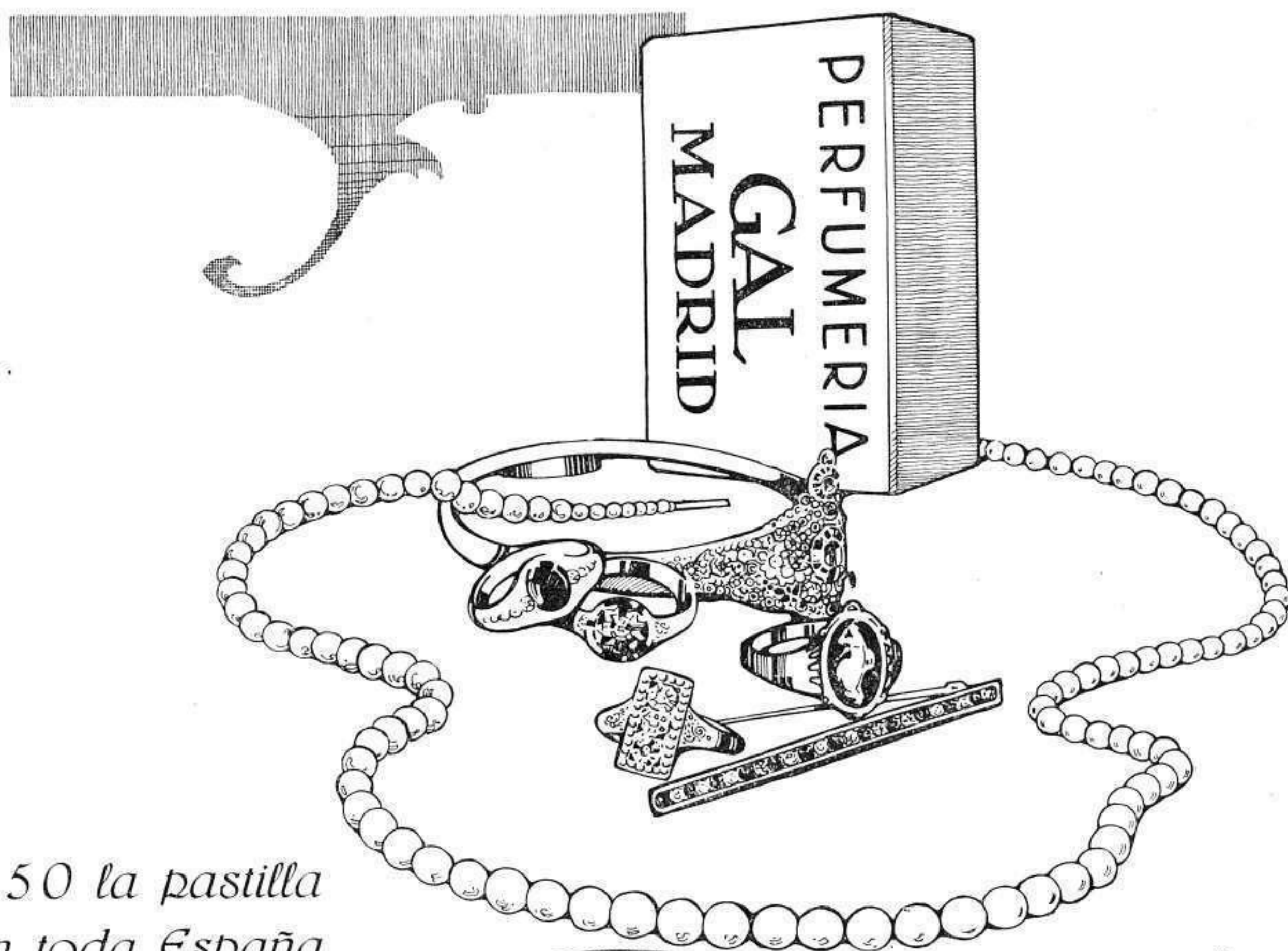


D. ANTONIO PARERA
Notable compositor español, que reside en París, y que se encuentra actualmente entre nosotros. Sus últimas obras, que tocan todas las orquestas, son el famoso pasodoble "El capeo" y el precioso vals "Toi Moi"

*La joya que más
embellece á la mujer es
el jabón*

HENO DE PRAVIA

*Proporciona al cutis tersura
incomparable.*

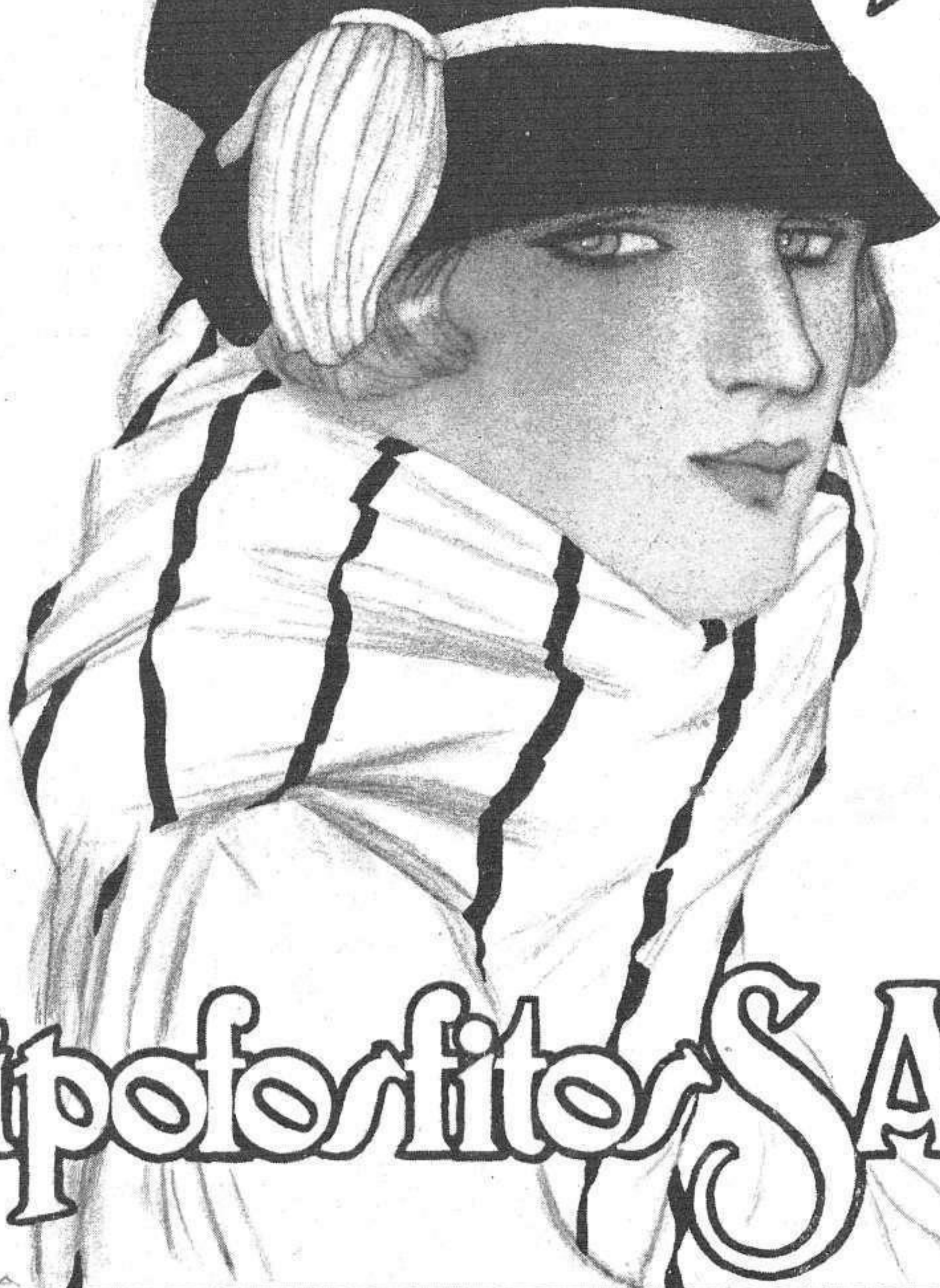


*1,50 la pastilla
en toda España*

Perfumeria
Gal
MADRID

Idea

Para su rostro pálido



Hipofosfito SALUD

Volverá el color á sus mejillas rápidamente, devolviendo á usted su alegría y su esplendor.

Es indispensable en casos de **Anemia, Neurastenia, Debilidad, Convalecencias, etc.**

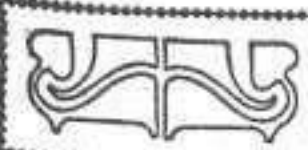
Aprobado por la Real Academia de Medicina :: 30 años de éxito creciente

Rechace usted todo frasco donde no se lea en la etiqueta exterior
HIPOFOSFITOS SALUD, impreso en tinta roja.

En la Argentina, "HIPOFOSALUD"



Agentes para la venta.—*En la República Argentina:* Iglesias, Bidón-Chana y C.^a, Moreno, 661 y 663, Buenos Aires.—*En Venezuela:* Eliseo de Aramburu, Coliseo á Corazón de Jesús, 48, Caracas.—*En Cuba:* De venta en las principales farmacias y droguerías.—*En Panamá:* Gervasio García, Avenida Central, 68, Panamá.—*En Filipinas:* Martini Drug C.^o, Inc. P. Moraga, 29, Teléfono 535, Manila.—*En Colombia:* J. M. y N. B. Acosta Madieto, Progreso, 5, Barranquilla.—*En Chile:* Eduardo Limiñana, Santa Victoria, 350, Santiago de Chile.—*En Puerto Rico:* José Cambas, Apartado 182, San Juan.—*En México:* F. García Castelló, Avenida República El Salvador, 50, México.



PLATICAS AMENAS



Temas para un artículo transcendental

EN la plaza del Carmen. Mudo y desierto el mercado, sin algarabía de voces desgarradas y sin la nota multicolor de las banastas de coles, y las cestas de langostas, y el tapiz plateado de las sardinas sobre los mostradores.

Desemboca por Montera un tropel de gentes. El Gallo mayor, con su rostro atezado y hiératico, con su sombrero sevillano y su camisa bordada, ornada de brillantes, se osea los curiosos como á moscas.

—¡Osú, qué peste!

—¡Rafaliyo! — musita un doncel imberbe, peinado á lo náufrago y embutido en una gabardina con cinturilla —. ¡Vamos á tomar un coche!

Los moscones se empujan unos á otros, cercando el vehículo. Suben á él los tres satélites del «divino calvo» — tres cabelleras peinadas hacia atrás, tres gabardinas, tres estólicas facies de niño bien —; asciende el idolo, y fustiga el automedonte al jamelgo, paseando el látigo por entre los expectantes papanatas.

Un pescadero rojo, apoplético, con las mangas de la blusa remangadas hasta el codo, filosofa sentado en una banquetta:

—¡Hay que ver qué gente! ¡En cambio, si hubiéramos sido un literario!...

En el Congreso. Tribuna de la Presidencia. Uniformes vistosos, fraques, mujeres bellas... Una sesión «movida». De abajo, del hemicíclo, llegan voces tumultuosas, campanillazos fieros, ruidosos puñetazos sobre los pupitres. Entra una señora en la tribuna. Un ujier apela á la galantería de los ocupantes de la primera fila.

—A ver, señores, hagan el favor...

Tornan la cabeza los solicitados. Y al atisbar una figura acurrucada en segunda fila, corre por entre los circunstantes un calofrío emocional:

—¡Es Belmonte!

—¡Belmonte! ¡Terremoto! — se repiten, unos á otros, los asistentes á la sesión.

Se abre de nuevo la puerta de la tribuna. Es un ujier del hemicíclo, portador de una misiva.

—Para D. Juan Belmonte. De parte del señor secretario.

Otro ujier. Otra epístola.

—Para D. Juan Belmonte. Del señor ministro de Instrucción pública.

Más portazos, más ujieres, más cartas. De diputados, de senadores, de subsecretarios...

El ujier primero, socráticamente reflexivo:

—¡Qué barbaridad! ¡Ni que fuese la Che-lito.

El ujier segundo:

—¡Si llega á ser D. Jacinto Benavente!...

En un tranvía. Gentes heterogéneas: hombres con americana, con blusa, con «bimba», con boina; mujeres con sombrero, con mantilla, á pelo... Un torerito de menor cuantía, intentando magnetizarlas á todas con una mirada de sultán ó de gallo. Un viejecito humilde, de mirada vivaz, la barba blanca y rala, voltea entre sus manos un ramito de flores. Súbitamente irrumpe en el tranvía un mozallón alto, ladeada la gorrilla y un pitillo apagado sobre la oreja.

—¡Paece mentira! ¡Así está España! Tós ustés mirando á ese maleta, y nadie sabe que viene aquí ná menos que don Ramón Cajal. ¡Ahí lo tienen ustés!

El viejecito de las flores se azora un poco

y esboza una sonrisa tímida. El torador sale, jaquetón y manoteante, á la plataforma. Cuchichean las demás gentes, mirando al anciano, que acaba por bajarse del tranvía.

Belmonte y Benavente. El Gallo y Cajal. Los niños bien y el ujier socrático. He aquí un tema para un artículo transcendental. ¡Si nosotros fuésemos un poquitín filósofos! Si quiera como el pescadero de la plaza del Carmen... Pero no. No lo somos. ¡Afortunadamente!

ISAAC ABEYTUA

INDISCRECIÓN FARAÓNICA

¿DE QUÉ VIVE USTED?

¿No conocen del buen Rey Amasis, el Faraón que diez y siete siglos antes que Jesucristo hiciera la felicidad de los egipcios, la ley á que yo voy á aludir en seguida? ¿Nunca oyeron hablar de ella?...

¡Por Menfis que el buen Faraón mereciera vivir y reinar hogaño! Fué aquella Majestad imperial la que dictó esta ley, entre todas austera y saludable: «Todo súbdito egipcio deberá demostrar cada año, al gobernador de su provincia, de qué vive. Y el que no cumpla esta ley y no pueda probar que vive por medios honrados y con recursos lícitos, será condenado á muerte.»

Creo, amigos míos, que han de compartir mi afán de que Amasis nos gobernara. Con él en el Poder y con su ley rigiendo á los ciudadanos, el exterminio de esa raza ultramoderna de los vividores que viven inconfesablemente, sería obra de muy pocos días... Y les invito á ustedes á que mediten sobre las inmediatas consecuencias gratisimas que tendría la desaparición del denso estamento de los aventureros.

Pero el excelente Faraón no alienta ya. ¡Es una tristeza! Hombres como Amasis debieran ser eternos. ¡Qué gran concepto del derecho á la vida el de aquel Soberano, reducido hoy, á través de la procesión de los siglos, á una triste momia!...

Yo bien sé que es muy difícil ponerse de acuerdo sobre el concepto de licitud de los medios de vida. Han pasado cerca de cuarenta siglos desde que Amasis legislaba con tan refinado espíritu ético. ¡Cuarenta siglos!... Pero no es de esos cuatro mil años de donde procede la metamorfosis del concepto «honradez». La evolución fué tan sólo de cinco años acá... El sentido de la conciencia fué degenerando á través de las grandes calamidades y de las tremendas subversiones provocadas por la guerra última. Es de la guerra de donde emanan los miasmas que han ido viciando el ambiente moral hasta hacer que en él sean el agio y los fraudes y las expropiaciones cosa normal y dotes de talento financiero, mientras que la austeridad y las probas virtudes se consideran como atributos de los tontos.

Yo brindo al recuerdo de su majestad faraónica difunta la contemplación del panorama moral de hoy, en comparación con la diafanidad de la ética egipcia de hace cuatro mil años... «¿De qué vive usted?» preguntaba el buen Rey. Y á quien no le contestaba en términos nítidos y transparentes, le daba la muerte.

Hoy, amigos míos, si hubiera un Poder tan indiscreto y tan temerario que le preguntara á los súbditos de qué viven, podría comprobar que, al contrario de lo que en Egipto acontecía, en nuestro tiempo y en nuestro país sólo suelen perecer los que viven lícitamente, por medios confesables...

LUIS DE GALINSOGA

CURIOSIDADES TEATRALES

Las equivocaciones en escena

Las equivocaciones en escena son inevitables, y de ellas no se libran ni los más famosos actores.

Me refiero, claro es, á las equivocaciones de buena fe, á aquellas en que el comediante cambia una palabra por otra, y no al *camelo* ó infundio que se lanza ante el público, sin que éste llegue á comprender claramente lo que ha dicho el recitador.

El *camelo* suele pasar inadvertido, ó, por lo menos, es motivo para que los espectadores duden, sin que la protesta surja; pues el cómico sigue su camino y hace olvidar á los oyentes el tropiezo que puede ser voluntario ó intencionado.

La equivocación es otra cosa, pues como llegue al público, éste «premia» con su correspondiente protesta al «cameloso».

Algunas veces la equivocación resulta chistosa, y los espectadores, ya porque creen haber sido dicha á propósito, ó porque les cae en gracia, la aplauden.

De estas últimas recuerdo una.

Representábase en el teatro de Eslava el aplaudido juguete cómico *Coro de señoras*, y el actor que desempeñaba el papel de padre de una tiple que allí se presenta, y que por cierto era María Montes, al imponer al empresario que figura en la obra las condiciones del contrato, tenía que decir: «... Y entrada gratis para el novio de la niña.»

Pues bien; el hombre que improvisaba el papel y estaba poco ducho en las lides escénicas, trabucó los términos y dijo: «... Y entrada gratis para el niño de la novia.»

Una carcajada general fué el premio de aquella equivocación, quedándose sorprendido el joven comediante, que, asustado, esperaba una rechifla tremenda.

Recuerdo otras que tienen también sale-ro, pero que no fueron muy bien recibidas por el auditorio.

Una celebrada actriz de carácter, Fabiana García, tuvo una tremenda equivocación al desempeñar *Guerra en tiempo de paz*, pues en las primeras escenas dijo, en vez de «¿Quién ha echado este heno por el suelo?», «¿Quién ha echado este...», y aquí pronunció una palabra que empieza con a y que no tiene h.

Repito que ni las más reconocidas celebridades del teatro están exentas del natural peligro de equivocarse, como puede ocurrirle al orador más eximio.

Prueba de esto lo ocurrido á la eminente actriz, gloria de nuestra escena, María Tubau, y modelo de fácil y clara dicción.

En la comedia *La doctora*, una de las muchas en que se hacía aplaudir, tenía que decir: «He ordenado á Serquiñy dieta completa», y en los ensayos, un actor de su compañía, gran entusiasta de su arte y al que precisamente había de dirigirse en escena, le observó que podía equivocarse al pronunciar aquellas palabras.

Burlóse la Tubau de la modesta, si bien cariñosa observación, y estrenada la comedia, que fué representada gran número de noches, se dió al olvido la advertencia. Al comenzar la temporada siguiente, una de las obras de repertorio que se hicieron fué *La doctora*, con el mismo reparto que la anterior, y en su primera representación dijo la ilustre artista madrileña: «He ordeñado...»; pero como hay bulas para quien se las merece, el público hizo como que no se había enterado, y no hizo manifestación alguna contra su actriz predilecta.

UN EX COMEDIANTE VIEJO

FABULAS IBÉRICAS

Las tres viejas

Un gran caserón barroco en cierta viejísima ciudad, tan vieja como rica, tan rica como muerta... Y en ese caserón, tres hermanas. Vivieron siempre en él y siempre solteras. Sólo salían a oír misa, la melancólica misa del alba. Y salía primero una de ellas; luego, la otra; la otra, después. Nunca se hablaban, nunca se hablaron, y la menor de las tres hermanas tenía, cuando murió en brazos del Señor, setenta y tres años de edad. Cada una vivía en sus habitaciones y administraba sus rentas propias; jamás se supo de ellas otra cosa. La que murió primero dejó su inmensa fortuna a las otras dos, con las que, sin embargo, nunca había hablado palabra. La que murió después legó sus millones a la que el Señor se dignaba conservar tan preciosa existencia. Y cuando expiró la última, nadie ha sabido dónde fué a parar tanto dinero como las tres viejas tenían. El caserón sigue en pie. Nadie lo habita. Nadie sabe de quién es. Nadie se atreve con él... ni la Curia...

El tío con suerte

Un día un labriego manchego, que había ahorrado un duro a fuerza de trabajar como una bestia algunos años, fué a la feria de cierta ciudad. ¿En qué cosa gastar un duro tan riñonudamente ganado? Y el burro del labriego, aunque joven, no acertaba en qué gastarlo. De pronto vió un gran edificio y gente que bajaba y subía por amplia escalinata. Subió también él. Vió que jugaban y arriesgó su duro. En menos de dos horas, el dinero de la mesa, el dinero de todos, las reservas de la banca, todo fué para él. Salió. Y con él un grupo de gente que lo miraba embrutecida. No sabía dónde ir, y se apoyó en una pared; el gentío, cada vez más compacto, le rodeaba. Se decían unos a otros que aquel tío había ganado en dos horas seis mil duros, y no acertaban a separarse del «tío con suerte». De pronto echó a andar. Y la gente detrás. Se detuvo otra vez y en otra pared; la gente trazó alrededor infinidad de círculos. Aquella noche el labriego no durmió, bebió mucho, anduvo sin cesar; el gentío hizo lo mismo. Al día siguiente jugó de nuevo, y de nuevo ganó. Y sucedió lo mismo que el día anterior; pero esta vez la muchedumbre era imponente. Y así una semana, siempre ganando. La ciudad estaba aburrida; él no sabía qué hacer, y la ciudad no sabía sino ir detrás de él, del «tío con suerte». Se peleaban por verle jugar, y le seguían pasmados un día y otro día. Hasta que lo perdió todo, todo, con su duro además, y el labriego se fué. Y hoy vais a la ciudad y os cuentan el caso del «tío con suerte» y de toda una villa caminando detrás de él. Y la ciudad comenta así: Tenía cara de bestia aquel tío.

La Venta de la Paz

¡Oh, la historia de la Venta de la Paz!... Fué de aquellos alivios de caminantes de que tanto y tan bien hablaron nuestros antepasados. Centenares de veces los arrieros y trajinantes vieron las carretas de bueyes junto a los carros de la muerte, en el patio. Luego fué casa embrujada, de esas que de lejos os dicen: Haced cien años nadie habita esa casa. A los duendes sucedieron los bandidos. Muchas veces fué arrasada de oficio santo y lego; pero otras tantas, en el espacio de una noche, la alzó el diablo, sin duda. Y hoy es Venta, una posada vulgar, que no conserva de su historia más que el título que tuvo siempre: «Venta de la Paz». Porque esa posada se llamó

así siempre, y cuantas más horrendas ó extraordinarias cosas sucedían en ella, con más autoridad se llamaba así. La gente ríe al decir Venta de la Paz. Y ríe porque sabe el secreto. ¿Quién ha estado allí en paz nunca? Hoy, hoy mismo, los crímenes más incalificables, los escándalos más sangrientos se cometen allí. Si pasa un auto, se rompe algo. Si entra un caminante, riñe con alguien. La ventera y su marido se zurren la badana un día sí y otro también. Si en algún lado riñen los gitanos, es allí. Las citas entre la gente de bronce se dan de este modo: Eso lo veremos en la Venta de la Paz. Y es curioso ver la estupefacción del juez que delante de nosotros ha levantado un cadáver encontrado por un viajante de comercio bajo su camastro, sin que nadie sepa ni quién lo mató ni por qué lo pusieron allí. Ha preguntado el juez: ¿Cómo llaman esta Venta?... Y el ventero, muy serio, ha dicho: Se llama la Venta de la Paz. Y sólo nosotros hemos notado que al «cómo llaman» del señor juez de instrucción ha respondido el ventero con un «se llama». Es decir, que se llama Venta de la Paz, no es que la llamen Venta de la Paz. ¡Y si vierais, alejándoos un poco, qué aire tan somardón tiene la dichosa Venta!...

EUGENIO NOEL

EDUCACIÓN FEMENINA
ACTUALIDADES

La educación es un tema de eterno estudio. Importa mucho conocer al hombre, puesto que su educación es la grandiosa obra que la ciencia y el arte de la Pedagogía se proponen realizar; pero ¿qué ideales ha de perseguir la educación española? ¿En qué decálogos se forma a los ciudadanos españoles?

Veamos nosotros, los españoles, nuestras grandes figuras del pasado y del presente, y formemos planes, saquemos consecuencias, a fin de enriquecer a los niños, a la juventud del porvenir, con una buena orientación cultural, con un sano capital mental ó intelectual, que es el más difícil de arrebatarnos. En efecto; así como de los grandes hombres podremos obtener los grandes modelos, también es cierto que de los grandes maestros es de donde habrán de salir los grandes discípulos, y no queremos decir que buen maestro sea el que sepa más la ciencia moderna de la educación, no; en la antigüedad no se conocía, y, sin embargo, hubo tan sabios maestros, que todavía se observan muchas de sus doctrinas y métodos. Sócrates, maestro de Platón, aún impera en nuestros tiempos. Aristóteles, discípulo de este último, y sucesivamente Alejandro Magno, Séneca y Quintiliano, nos dijeron ya que debemos aprender para la vida; que el ejemplo es más rápido para llegar al fin que las palabras, y que desde su nacimiento debemos tener cuidado de cuanto rodea al niño, porque las primeras impresiones influyen para toda la vida: «los vasos nuevos conservan el sabor del primer licor que se puso en ellos».

Los sistemas de educación están siendo objeto de estudio, y sufrirán, si no radicales transformaciones en lo esencial, por lo menos en alguno de los ideales que se persiguen por medio de la escuela, que se utiliza para sembrar el ideal de la Patria, de la religión, del trabajo, de la higiene, etc. Los americanos, que no dejaron pasar la oportunidad en la Liga de la Sociedad de las Naciones, están trazando normas, en las que habrán de colaborar todos los pedagogos del mundo. En los procedimientos actuales de educación conceden gran importancia a los códigos de moral para los niños, y recientemente, en *El Sol*,

apareció el que ha sido aprobado en el concurso abierto por el Instituto Nacional de educación moral de Washington, el cual encierra hermosas lecciones de moral y ciudadanía. En él se inclina a los niños a seguir los siguientes preceptos: De higiene, para conservar su salud; a ser dueños de sí mismos, moderando su lengua, su carácter y hasta sus pensamientos; a tener confianza en sí mismos, sin ser vanidosos, y oyendo los consejos de las personas que tengan mayor autoridad; a ser dignos de confianza mediante la honradez en la palabra y en las acciones; a ser leales en el juego, sin jugar por interés de dinero; a cumplir con sus deberes y a trabajar; a practicar bien su trabajo, a ser ordenado; a tener buen corazón, y a ser fiel a su familia, a su Patria y a la Humanidad.

Esto por lo que afecta a la educación en general, que refiriéndonos a la femenina exclusivamente, sabido es que tanto la mujer norteamericana como la inglesa tienen una educación tan práctica, que casi todas no sólo estudian, sino que conocen a fondo infinidad de cuestiones, sin olvidar esas que parecen pequeñas y, sin embargo, son esenciales, y que afectan a la vida del hogar; lo cual, en muchas escuelas de otros países, y aun de América mismo, todavía no se enseña. Por eso las corrientes de la cultura femenina en el resto de América tienden a imitar a las norteamericanas.

La educación antigua, llamada de adorno, que consistía esencialmente en pintura, bordados, música, canto, ha tenido que ceder el paso a otras enseñanzas prácticas ó de más general aplicación en la vida, y cada día imperan más, sin que inspiren desdén las útiles enseñanzas del hogar, como la economía doméstica y contabilidad de la casa, el estudio de los alimentos y su preparación, y se predica en contra del lujo y el despotismo, tratándose de formar mujeres que sepan organizar una casa sin grandes dispendios, procurando que la familia encuentre en ella, según sus medios, todo cuanto le sea necesario. En suma: el gobierno del hogar y el cultivo del entendimiento para desterrar la necedad, son la última palabra en la educación femenina.

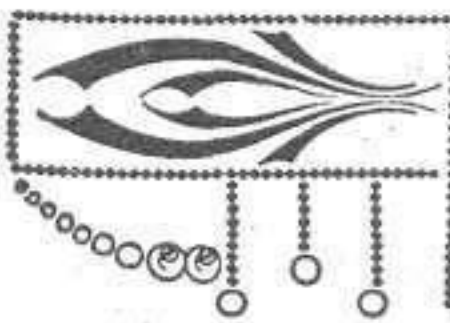
MELCHORA HERRERO

Profesora de la Escuela del Hogar.

LOS CUTIS ENFERMIZOS PUEDEN
CURARSE

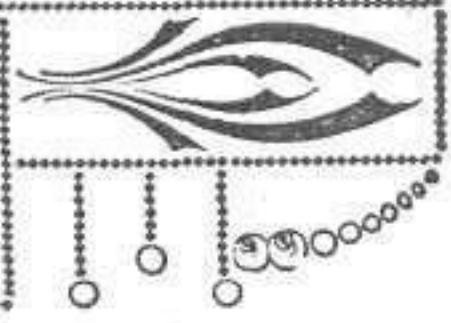
Gracias a una maravillosa cera todos los Cutis pueden recuperar la apariencia de la Juventud

Es verdaderamente sorprendente la rapidez con que los cutis enfermizos que han perdido la salud y la hermosura por haber estado expuestos a los vientos y al mal tiempo, así como por el uso de cosméticos venenosos, recuperan la suavidad y hermosura de la juventud en cuanto se principia a usar la Cera Aseptine. Aquellos que la han usado, saben que ésta suaviza y quita las laminillas marchitas de la piel exterior, al mismo tiempo que alivia, alimenta y protege al cutis verdadero, que está debajo. No se haga usted un cutis artificial, que a nadie puede engañar, sino use la Cera Aseptine, la cual puede comprarse en todas las buenas farmacias y perfumerías, y posea usted de este modo un excelente cutis natural que le sirva de alegría y suscite la envidia de sus amigas. Y no hay duda que con la Cera Aseptine puede lograr esto.



PAGINAS FESTIVAS

A VUELTAS CON LA TASA



—OYE, tú, Celestino, ¿es aquí donde daís el aceite de tasa?

—¿De taza? Eso es el te ó el café lo que se toma en ella.

—¡Ay, qué guasón; haciendo juegos malabares con las vocales! Te pregunto eso, porque mi señorita me ha dicho: «Braulia, el periódico dice que en la tienda del 17 venden aceite de ese que proporciona el gobernador á los ciudadanos que han sido buenos durante la semana»; y la señora del segundo le ha dicho que no, ella que sí, la otra que no, ella que sí, y me encarga que la lleve el aceite para quedar encima.

—Te advierto que quien queda encima es el aceite; pero no se dice nada de la compradora. Ahora, que también puede hacer otra cosa para quedar encima de la del segundo.

—¿El qué?

—Mudarse al tercero.

—¿Sí, eh? Mira que sois festivos los de Mondoñedo.

—No te vayas á pitorrear de mi pueblo, que á lo mejor tú eres de uno que no tiene reloj en el Ayuntamiento.

—¿Que te crees tú eso! Yo soy de Fuente-saúco.

—¿Calle, pues es verdad, que ya había notado yo que al entrar tú en la tienda comen-ban á bailar todos los garbanzos!

—Bueno, bueno; de eso del aceite, ¿qué?

—¡Ah!, pues ligeras chirigotas. Vamos, que no hagas caso de lo que dicen los papeles, porque á lo mejor te dicen que el ministro de Abastecimientos ha estado en persona arreglando lo de las patatas en la plaza de la Cebada, y cuando te pones á comer, te encuentras con que las patatas se han puesto absolutamente de luto, vamos al decir, y hasta oyes una voz que dice: «¡Pobre huérfana!»

—De modo que eso de la tasa...

—¿El hambre es lo que aquí deberían tasar, que de eso hay exceso para un rato largo!

—Pues, hijo, maldito lo que se te conoce á ti, que á lo mejor te mira una, y no sabe si es á ti á quien se ve ó á uno de los quesos de bola que tenéis en el escaparate.

—Es que aquí hay robustez, juventud y salud.

—Sí, salud para encomendarle á Dios... Que á lo mejor le estás metiendo cada tiento á la longaniza del amo, que el día menos pen-

Modo de evitar los dolores después de las comidas

Los miles que lo han probado, dicen que el método más seguro para evitar dolor y mal-estar después de las comidas, es tomando media cucharadita de Magnesía Bisurada con un poco de agua caliente después de terminar aquéllas. Esto elimina la fermentación de los alimentos y la consiguiente formación de gases y ácido, y permite, aun al peor dispéptico, el comer de casi todo lo que se le antoje, sin el más mínimo temor de que sobrevenga malestar. Si el dolor ha comenzado ya, ó en casos de indigestión aguda, la Magnesía Bisurada obra como mágica y, por lo general, alivia por completo en cinco ó seis minutos. Si quiere usted gozar de sus comidas como en su niñez, deposite en cualquier farmacia la suma de pesetas 4 y adquiera una botella de Magnesía Bisurada. Si no le satisface, se le devolverá su importe con sólo pedirlo. Las probabilidades serán 100 contra 1, que poco después irá diciéndoles á sus amigos que la Magnesía Bisurada es el mejor remedio del mundo para la indigestión. Pruébalo y véalo.

sado se encuentra con que le has dejado sólo la tienda.

—¡Oye, y que tiene cuerda para ocho días, porque de longaniza hay buena porción! ¡Ah! Y que te conste que yo no efectúo semejante hecho delictivo.

—¡Mi madre! ¿Cómo has dicho?

—Nada, una vulgaridad; que no te vayas tú á creer que aquí el reparto de judías, ó la expendición de bacalao, me atrofian los sentidos.

SINFONÍA PRIMAVERAL

Alegres vuelan los cefirillos;
vuelan errantes las mariposas;
cantan los grillos,
huelen las rosas,
brotan las lilas;

se oye el zumbido de las abejas,
y se oye el eco de las esquilas
de las ovejas.

Y los corderos,
á los que queda poco de vida,
lanzan postreros
y lastimeros

tiernos balidos de despedida.
Entre las frondas
lanzan las aves
sus quejas hondas,
sus trinos suaves.

.....
Tras larga ausencia, con sus payasos
y sus pegasos,
con sus audaces equilibristas,
sus amazonas siempre gentiles,
y sus «barristas»,
retorna Parish á sus Madriles...

.....
La sangre moza,
que por las venas bulle y retoza,
apenas viene la primavera,
siente la fiera
y loca audacia de las pasiones,
y hay puñaladas,
que dan quehaceres á los Juzgados,
entre doncellas enamoradas
y entre galanes enamorados.

.....
Febo deslumbra con los tesoros
de su áureo disco, que en lo alto brilla;
los madrileños van á los toros
diciendo á gritos: ¡Ancha es Castilla!
Pues *Maravilla*

va á hacer hoy algo más de lo justo,
y ante tal dicho, la corte y villa
salta de gozo, brinca de gusto.

.....
Mantillas blancas, claveles rojos,
olor de rosas y de azucenas,
lindas mujeres de ardientes ojos,
días tranquilos, noches serenas.
Las aves vuelan por los espacios
apenas ríe y asoma el día,
y en las cabañas y en los palacios
todo es contento, todo alegría.

.....
¡Oh, gentil Flora, yo te saludo;
pero no me hagas gestos extraños
si ante ti acudo
para decirte lo que otros años!
Que es lo que han hecho, como es sabido,
antes y ahora,
cuantos poetas han existido...
¿No es verdad, Flora?

MANUEL SORIANO

—Chico, chico, voy á tener que decirle á la señora, cuando vuelva á casa, que no la he podido llevar el aceite, porque me ha dado las señas de la Academia en vez de una tienda de géneros ultramarinos del país.

—No es para tanto, Toribia. Lo que hay es que vosotras estáis acostumbradas á tener novios que sólo se suenan con pañuelo los domingos, y que han interpretado la Fuente de la Teja como un paraíso, donde el señor Mahoma tiene un merendero en callos, ojos de gallo y caracoles, y, claro, uno no es de esos, porque tiene sus aspiraciones y va á Novedades y á los mítines, y algo saca de oír palabras finas y adecuadas.

—¿Los hay epilépticos! ¿Ustedes? También yo sé hablar finolis, y eso que no me fiijo en el lenguaje de mis señoritos.

—Tu señorito, ¿qué es?

—Un desahogado, al que no se le puede una encontrar en el pasillo, porque *pa* mí que le estrecha él por las noches.

—Será albañil.

—Ca, yo creo que es pianista.

—¿Le oyes tocar?

—Oír, no; pero es pianista.

—¿Y la señorita?

—Buena, gracias; en casa se ha quedao.

—Digo que qué tal es.

—Una buenaza. ¡Uf!, qué mujer más infeliz. Su marido...

—¿El pianista?

—Claro, hombre; no tiene más marido que uno; la dice *cá* mentira y la trae *cá* enredo, que es como para darle con un plato soperero en la mollera; pero ella, nada.

—¿Es de puerto de mar?

—¿Ella? No sé; ¿por qué?

—¿Como dices que nada!

—Mira tú el retruécánista; ¿por qué no te dedicas al teatro?

—Porque me tira más el comercio, y me tira más el principal.

—Eso ya lo he visto, porque el otro día, si no agachas la cabeza cuando te tiró la pesa de cuarto de kilo, á estas horas uno de tus compañeros te ha servido en un pedido de papilla.

—No me hubiera hecho mucho daño, porque la pesa que me tiró era la hueca.

—Pero, en fin, yo estoy aquí charlando, y mi señora es muy capaz de impacientarse ó de escribir á mi pueblo diciendo que me he perdido. De manera que de eso del aceite...

—¿Pues que se ha perdido la cosecha! ¡Ah, y que recuerdos á las autoridades!...

A. R. BONNAT

BICARBONATO DE SOSA

San Marcos, 11
FARMACIA

TORRES MUÑOZ

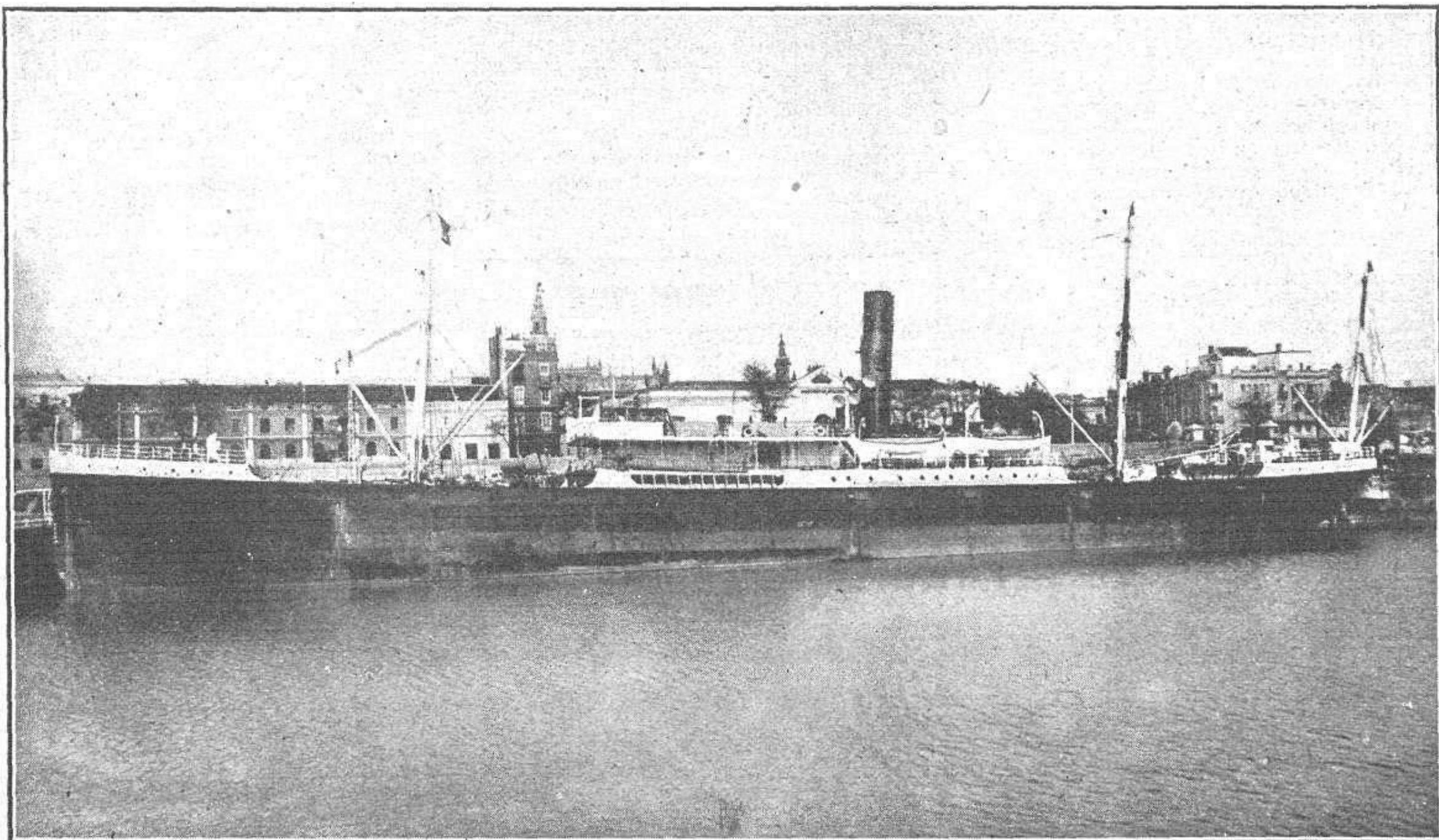
Todo español está plenamente convencido de que no hay dentífrico que iguale al popular Licor del Polo. Frasco, 1,50 ptas. Representante en la República Argentina: P. Carlos Prayones, Victoria, 913, Buenos Aires.



La primavera la sangre altera.
Haga usted su cura de primavera tomando á diario la Manzanilla aromática Espigadora.

DEL PROGRESO DE SEVILLA

LA COMPAÑÍA NAVIERA SEVILLANA, S. A.



El magnífico vapor "Tablada", perteneciente á la Compañía Naviera Sevillana, S. A.

HACE mucho tiempo que la bella capital de Andalucía, tan injustamente tachada de perezosa y frívola, viene laborando por su progreso y desarrollo con una fe y un entusiasmo dignos de las mayores alabanzas.

Sin la ridícula jactancia de otras ciudades que pretenden gozar del monopolio de la actividad y del trabajo, los hombres de Sevilla estudian, se afanan, producen y ensanchan el radio de su acción modestamente, afirmando, con la elocuencia soberana de los hechos, el resultado de su adelanto y de sus merecimientos indudables.

Así, van preparando una Exposición que será asombro del mundo, pasmo y maravilla de los ojos encantados; así, van perfeccionando en términos inconcebibles su industria metalúrgica, cuya magia transforma el pesado lingote en sutiles encajes de hierro, en esbeltos pilares y airoas columnas de filigrana; así, han conseguido resucitar el prodigio de la cerámica moruna policroma y brillante, cuyos reflejos se hacen de oro al beso ardiente del sol; así, labran la madera en primorosos tallados y alfarjes, y entallan la piedra y esculpen el mármol con singulares arte y maestría; así, han llegado á sembrar las amplias rondas de la ciudad única de fabricaciones, donde aturde el moscone de los telares, y ensordece el crujir de las máquinas, y asombra el zumbido del humano enjambre trabajador... De esta suerte, Sevilla ha logrado dar un ejemplo de aptitud no igualado: el de bastarse á sí misma. Y como consecuencia para el desarrollo de ese

plan gigante y deleitoso de su mencionada Exposición, no ha solicitado el concurso de nadie, y en la compleja labor que supone la magna obra, todo, absolutamente todo, desde el humilde concurso manual hasta la idea altiva que tiende con audacia su vuelo por los espacios de la inspiración, y traza, y define, y crea, se debe á los artistas é industriales sevillanos: á lo que es nervio, vida y gloria de una ciudad moderna y progresiva.

En este ansia plausible de adelanto y de mejoramiento; en esta fiebre ennoblecedora de trabajo y de comercio, no había de limitarse la ciudad hispalense, tan generosa y tan desprendida, á guardar los tesoros de su arte, escuchando las voces del egoísmo. Ha sentido la necesidad de pasar sus límites, de expandirse por la tierra, de asomarse al mundo con un levantado estímulo de legítima competencia, y ha pensado en su río legendario, tan lleno del prestigio de la Historia, y tan sobrado de los hechizos de la tradición y de la poesía, como en una ruta feliz que le abría de par en par las puertas del orbe.

Rápidamente se ha traducido este pensamiento en viva realidad, impulsando el tráfico marítimo, creando compañías navieras, transformando las existentes y robusteciendo este elemento de riqueza, que constituye hoy un factor esencialísimo de la vida mercantil de Sevilla.

Una de las Compañías creadas recientemente, aprovechando los más valiosos elementos de la disuelta *Sevillana de Navegación*, es la *Compañía Naviera Sevillana, S. A.*,

que contribuye de un modo esencialísimo á la afirmación en los mercados extranjeros del comercio y la industria de Sevilla.

Las iniciativas de esta Compañía abarcan en toda su extensión los servicios de transportes marítimos. Lo mismo se dedica al pequeño que al gran cabotaje; igual comprende la navegación de altura, con el establecimiento de líneas regulares, que mantiene una relación constante y directa entre el puerto de origen y los demás grandes puertos europeos y norteamericanos.

La difícil situación en que la guerra ha dejado á las casas de construcción, no le ha permitido contar aún con la flota que sus negocios exigen. Actualmente dispone del vapor *Tablada*, de 4.360 toneladas, y muy pronto saldrán de los astilleros ingleses dos nuevos buques, de 3.500 toneladas cada uno, que serán conocidos con los nombres de *Coria* y *Gelves*, y en cuya construcción se reúnen todos los perfeccionamientos exigidos por esta clase de construcciones.

En los proyectos de esta Compañía, cuyo firme crédito se demostró á raíz de su nacimiento con el éxito definitivo que alcanzaron sus acciones, está el de cultivar intensamente este ramo de la actividad mercantil, prestándole toda la atención y el impulso que requiere su índole, hasta conseguir que la matrícula de Sevilla pueda parangonarse con las españolas de mayor importancia. Dignos de loa son estos propósitos, por la influencia que ejercen en el desenvolvimiento y el esplendor del porvenir patrio.

TOS FERINA JARABE BEBE

PRINCIPALES
FARMACIAS Y
DROGUERIAS

AGENTES EXCLUSIVOS: J. URIACH Y C^{IA} S. en C. BARCELONA



LA MEJOR TINTURA PROGRESIVA
ES

LA FLOR DE ORO

Usando esta privilegiada agua
nunca tendréis canas ni seréis calvos
**El cabello abundante y hermoso
es el mejor atractivo de la mujer**



La Flor de Oro
La Flor de Oro
La Flor de Oro
La Flor de Oro
La Flor de Oro
La Flor de Oro
La Flor de Oro
La Flor de Oro
La Flor de Oro
La Flor de Oro

es la mejor de todas las tinturas para el cabello y la barba; no mancha el cutis ni ensucia la ropa.
Esta tintura no contiene nitrato de plata, y con su uso el cabello se conserva siempre fino, brillante y negro.
Esta tintura se usa sin necesidad de preparación alguna, ni siquiera debe lavarse el cabello, ni antes ni después de la aplicación, aplicándose con un pequeño cepillo, como si fuese bandolina.
Usando esta agua se cura la caspa, se evita la caída del cabello, se suaviza, se aumenta y se perfuma.
es tónica, vigoriza las raíces del cabello y evita todas sus enfermedades. Por eso se usa también como higiénica.
conserva el color primitivo del cabello, ya sea negro ó castaño; el color depende de más ó menos aplicaciones.
Esta tintura deja el cabello tan hermoso, que no es posible distinguirlo del natural, si su aplicación se hace bien.
La aplicación de esta tintura es tan fácil y cómoda, que uno solo se basta; por lo que, si se quiere, la persona más íntima ignora el artificio.
Con el uso de esta agua se curan y evitan las **placas**, cesa la caída del cabello y excita su crecimiento, y como el cabello adquiere nuevo vigor, **nunca seréis calvos**.
Esta agua deben usarla todas las personas que deseen conservar el cabello hermoso y la cabeza sana.
Es la única tintura que á los cinco minutos de aplicada permite rizarse el cabello y no despiden mal olor; debe usarse como si fuera bandolina.

Las personas de temperamento herpético deben precisamente usar esta agua, si no quieren perjudicar su salud, y lograrán tener la cabeza sana y limpia con sólo una aplicación cada ocho días; y si á la vez desean teñir el pelo, hágase lo que dice el prospecto que acompaña á la botella.
De venta: principales perfumerías y droguerías de España

Lea Vd. MUNDO GRAFICO

FABRICA EN VALENCIA



FIGUEROLA ALCALA 35 MADRID

MOLINOS
BOMBAS
NORIAS

POZOS
MOTORES
TUBERIAS

ESMALTE

Cutis juvenil perpetuo
Prospectos gratis pidase á Stética.
Clínica Mateos de Madrid

MONNAVANNA
sus perfumes embriagan

ÚLTIMAS NOVEDADES

MAGNATIC
LILAS D'OR
L'OISEAU BLEU
PAVLOVA

PARFUMERIE MONNA VANNA
PARIS-NEUILLY

ma

CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias

tu



ALMORRANAS POMADA ANEMA-SMITH

internas ó externas, grietas, etc. Curación radical infalible con
Último adelanto de la ciencia médica! Millares de curaciones. Basta un solo tubo. No lo dude usted. 5 pesetas caja. Centro de Específicos. Farmacias. MADRID, Gayoso; E. Durán. BARCELONA, Segala; Alsina. ZARAGOZA, Jordán. VALENCIA, Cuesta. MURCIA, Seiquer. GRANADA, Ocaña. VIGO, Sádaba. BILBAO, Barandiarán; MALLORCA, Centro Farmacéutico. HABANA, Sarrá. BARRANQUILLA, Acosta. MADRID, Managua, Guerrero. CARACAS, Daboin. Para convencimiento éxito remite muestra gratis, Pousarxer, Apartado 481, Barcelona. Remítase caja certificada contra pesetas 5,50.

NUTREINA

Maiz y
Platanos

A una buena madre no le basta con dar un buen alimento á su hijo; quiere darle EL MEJOR ALIMENTO

y esto sólo lo conseguirá con la **NUTREINA** y los diferentes productos á base de plátanos que prepara la Sociedad Española Nutrina.

Todo el Cuerpo médico lo reconoce así: consúltelo usted y se convencerá de que es el alimento que más conviene á su hijo, porque favorece el desarrollo de los niños y los hace fuertes y robustos.

De venta en farmacias y buenas tiendas de ultramarinos. Contra envío de 6 pesetas se remiten, franco estación, dos cajas grandes.

ALBERTO AGUILERA, 50, MADRID

PARA CRIAR NIÑOS LO MÁS BARATO ES EL GLAXO

ALIMENTO DE PRÍNCIPES



PROVEEDORES DE LA CASA REAL

PORQUE PARA UN MISMO GASTO NADA PRODUCE EL AUMENTO DE PESO QUE EL **GLAXO**, LO QUE SE COMPRENDE PORQUE EN EL **GLAXO** TODO ES ASIMILABLE.

Y como además los cría robustos y alegres, les evita y cura la diarrea y vómitos, y facilita la dentición, se comprende que los médicos y las madres consideren el **GLAXO** como la mejor nodriza, y que sean ya cientos de miles los niños que en España se crían ó ayudan á criar con **GLAXO**. **Usese el biberón GLAXO, modelo de higiene y fácil alimentación.** El **GLAXO** es la mejor leche de vaca apropiada al estómago humano; maravilloso también para alimentar ancianos y enfermos, especialmente los del estómago é intestinos. Comprando latas grandes resulta más económico. Pídase en farmacias, droguerías y tiendas de comestibles. Importadores exclusivos en España, Gibraltar, Portugal y Marruecos: Sebastián Tauler y Cía., Montera, 18, Madrid.

Higiene del Tocador

Para sanear la boca, reforzar las encías, fortificar los cabellos, para las abluciones higiénicas, para el lavado de los niños, etc., se recomienda hacer uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

que posee propiedades antisépticas y desinfectantes indispensables en los productos destinados á dichos usos,

EN LAS FARMACIAS



De venta en todas las buenas

relojeterías

Escopetas finas de precisión y caza
PARA TIRO DE PICHON

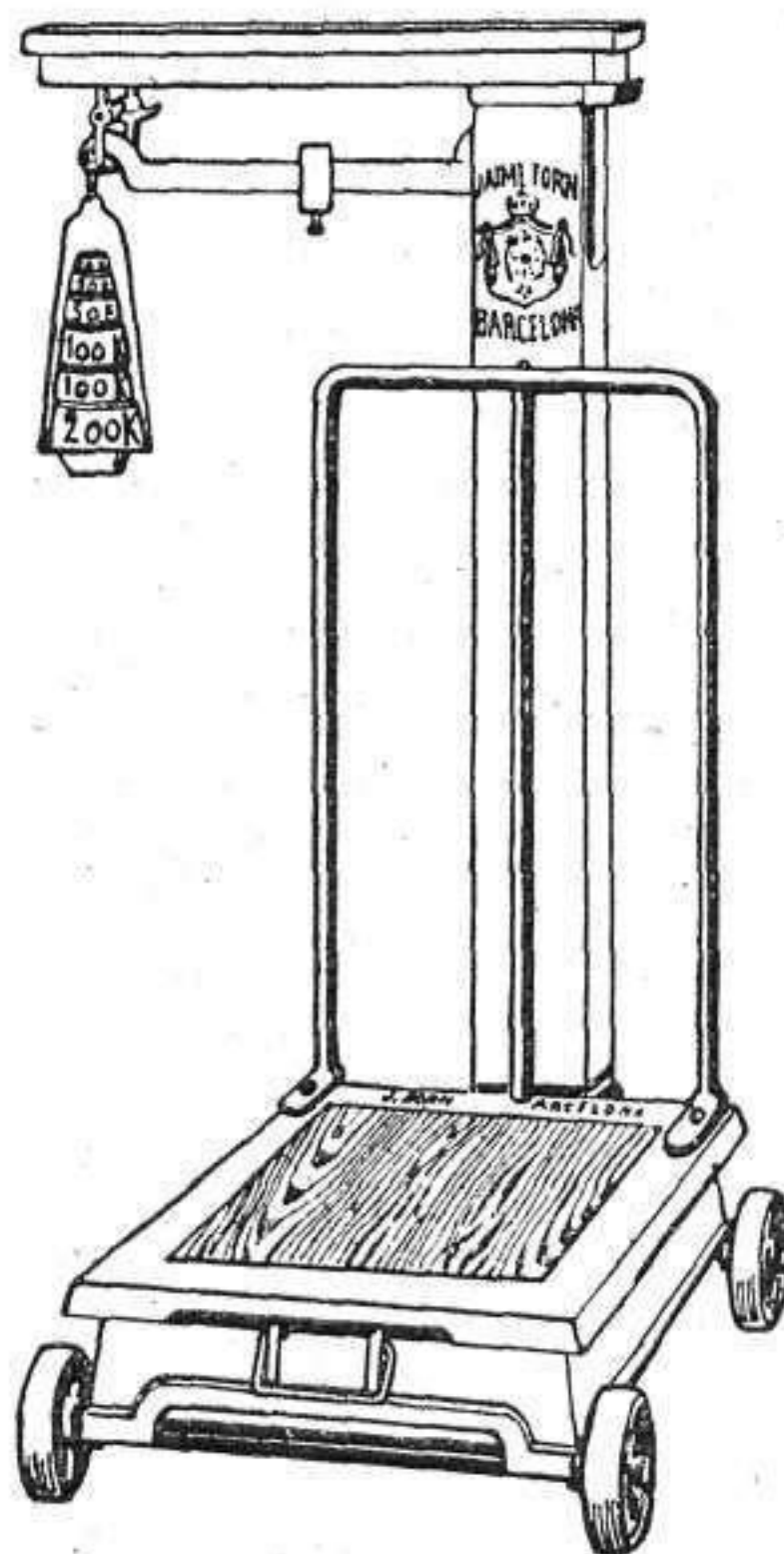


EIBAR.—Victor Sarasqueta
Proveedor y fabricante de S. M. el Rey D. Alfonso XIII y de S. A. la Infanta D.^a Isabel

DOLOR Reumático, inflamatorio y nervioso, se cura con el tan acreditado **Jarabe DUVAL**, y **Píldoras** de inmenso éxito en todo el mundo. Farmacias y centros de específicos, y en la del autor: Martínez, San Rafael, núm. 2, Barcelona.

DE PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN
TEXTO, DIBUJOS Y FOTOGRAFÍAS

EL PAPEL EN QUE SE IMPRIME ESTE PERIÓDICO ESTÁ FABRICADO
ESPECIALMENTE PARA «MUNDO GRÁFICO» POR LA «PAPELERA ESPAÑOLA»



ARCAS BÁSCULAS

El suministro de nuestras Básculas mediante su pago á largo plazo, es la mejor garantía de su buen funcionamiento

Hijos de J. Forn

Calle Aragón, 220, 222, 224.-Barcelona

(CASA FUNDADA EN 1875)

EVITA LA CAIDA DEL PELO
LE DA FUERZA Y VIGOR

ALCOHOLATO
ABROTANO MACHO

Alcoholera, Carmen, 10, Madrid



La inhalación anti-séptica y balsámica que se obtiene al disolverse en la boca, es el remedio más racional

PASTILLAS
MORELLO

para curar Resfriados, Tos, Catarros, Asma, Bronquitis, Ronquera, Tuberculosis, etc.

Su uso puede ser ilimitado. No pueden producir ninguno de los peligrosos efectos de los narcóticos

IMPRENTA DE PRENSA GRAFICA (S. A.)
HERMOSILLA, 57, MADRID